

8 OCT 1921

La Esfera

Año VIII Núm. 405

Precio: Una peseta



LA INFANTA MARÍA LUISA, GRAN DUQUESA DE TOSCANA, cuadro de Mengs,
que se conserva en el Museo del Prado

SAN SEBASTIÁN

INSTALACIONES ELÉCTRICAS

Centrales, Transformadores, Motores, Estaciones de carga de acumuladores, Teléfonos, etc.

JUAN L. COLL
INGENIERO

Fuenterrabía, 33 Urbaneta, 8
TELÉFONO 19-88
SAN SEBASTIAN

Banco de Madrid

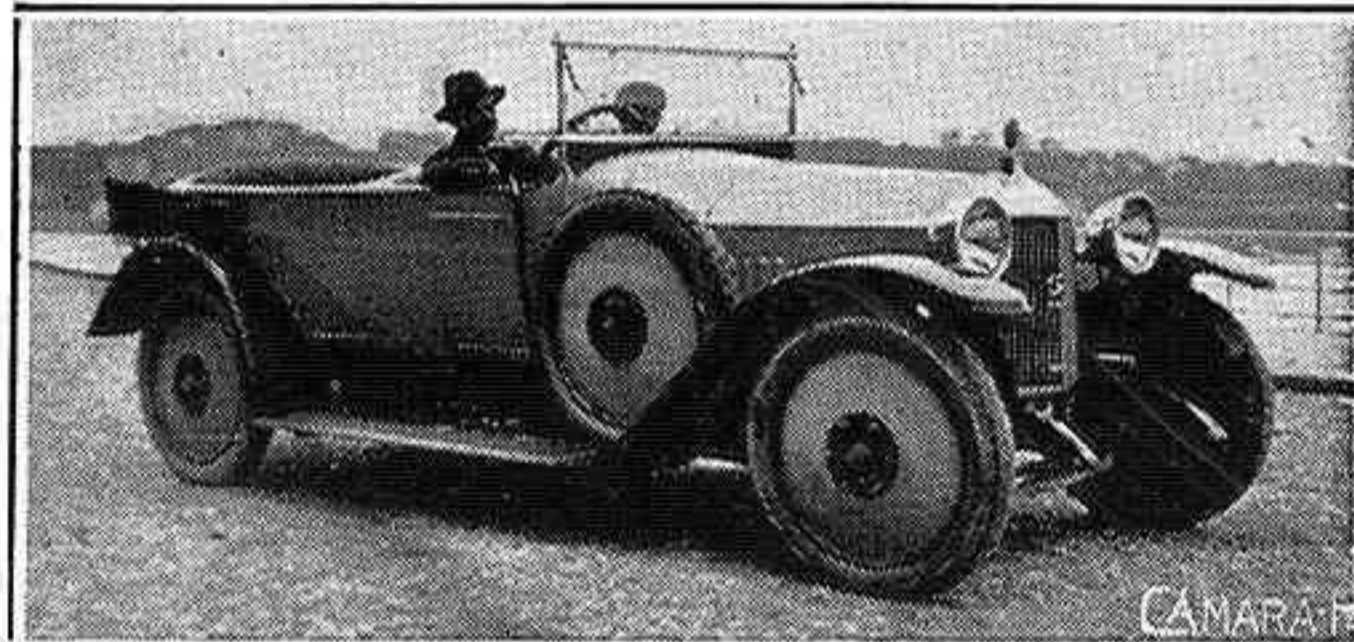
Sucursal de San Sebastián

Ejecuta toda clase de operaciones de banca. El Banco que concede mayores facilidades

AVENIDA DE LA LIBERTAD, 36



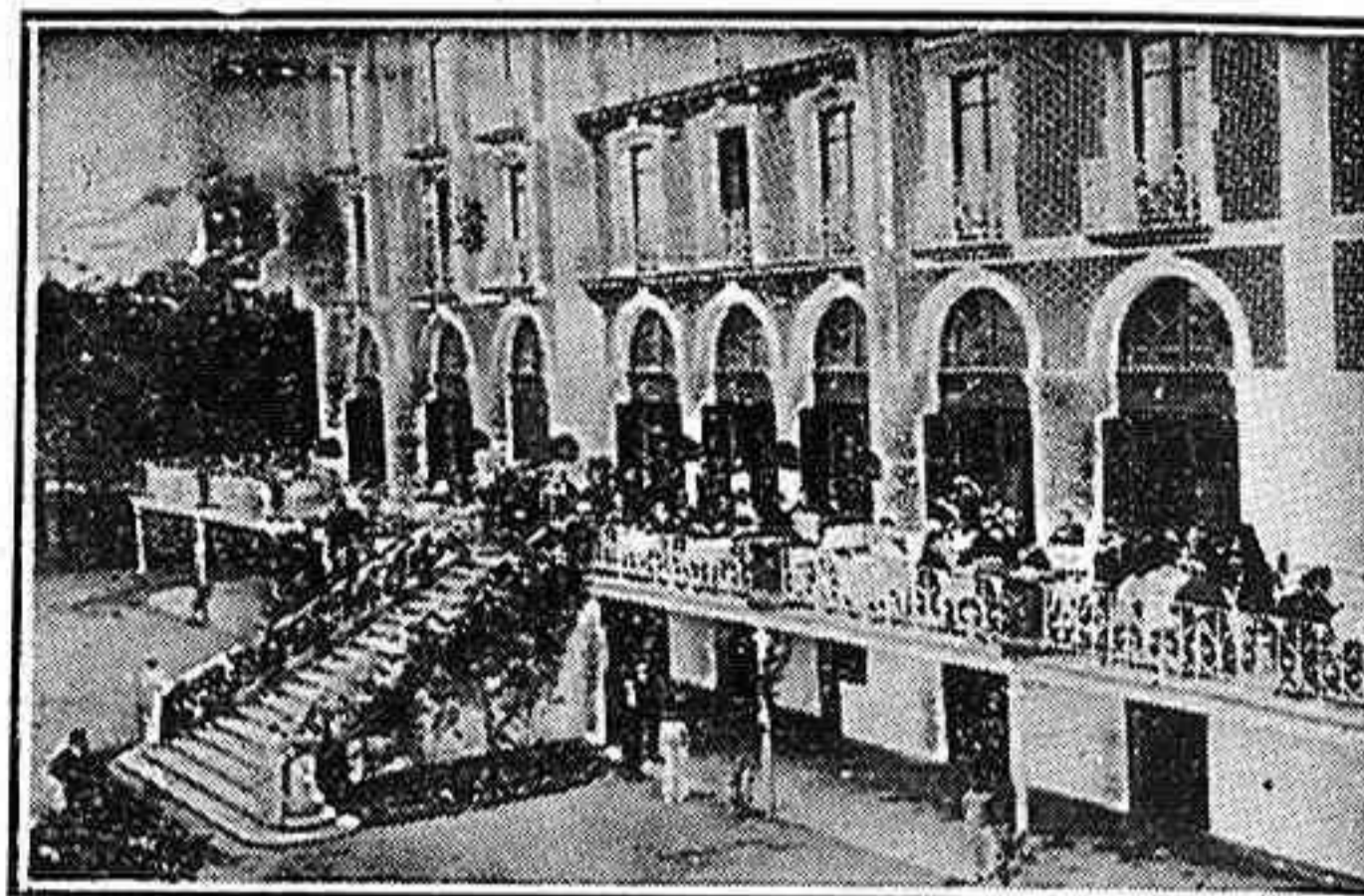
AUTOMOVILES
ROCHET-SCHNEIDER



EL AUTOMÓVIL DE LOS REYES Y EL REY DE LOS AUTOMÓVILES

EXPOSICIÓN:
SAN SEBASTIÁN. . . Miracruz, 13.
MADRID. Fernando VI, 12.
Entregas inmediatas. Piezas de recambio.
Pedid Catálogo.

Nuevo Casino Miramar FUENTERRABÍA



Magnífico panorama
Restaurant de primer orden
Grandes conciertos
Espléndido parque
Té dansant-Bailes-Verbenas
Atracciones

JOYERÍA Y PLATERÍA Alfonso de Blas y Alonso

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

Loyola, 3 * Teléfono 25-63

SAN SEBASTIÁN

CASAS EN PARÍS Y MADRID

Banco de Vizcaya

Capital . . . 40.000.000 de pesetas
Reserva . . 21.000.000 —
BALANCE. 939.329.182 —

Sucursal de San Sebastián

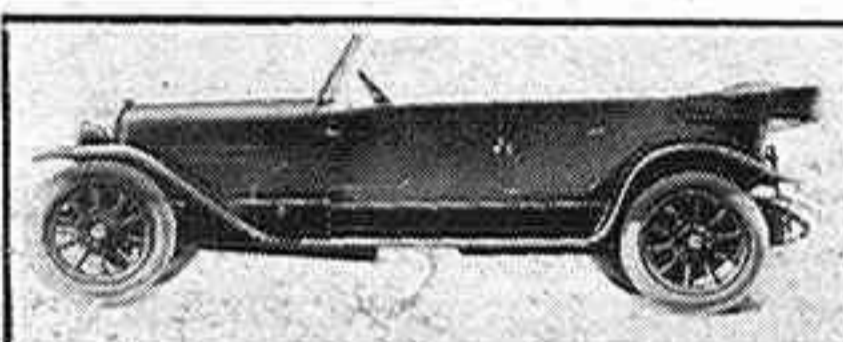
Operaciones que realiza el Establecimiento

Descuento y negociación de efectos sobre España y sobre el Extranjero. Giros sobre plazas de alguna importancia de todo el mundo. Cambio de monedas y billetes extranjeros. Cartas de crédito. Cuentas corrientes é imposiciones á la vista. Imposiciones á tres meses. Imposiciones anuales. Depósitos en custodia. Alquiler de cajas de seguridad. Seguros de cambio. Préstamos y créditos con garantía de fondos públicos y valores industriales. Compra y venta de toda clase de valores en las Bolsas de Bilbao, Madrid, Barcelona, París, Londres, Bruselas, etc. Cobro y negociación de cupones y títulos amortizados. Pago de dividendos pasivos por cuenta de clientes.

Banco Guipuzcoano

Capital social. . . . 25.000.000 de pesetas
Fondos de Reserva 9.000.000 —

Cuentas corrientes en pesetas, abonando el 3 por 100 de interés. Cartas de crédito. Giros. Depósitos. Ordenes de Bolsa. Emisión de BONOS A VENCIMIENTO FIJO, devengando desde 3,50 al 4,50 por 100 anual. CAJAS FUERTES PARA ALQUILAR, propias para guardar alhajas, documentos, valores, etc., etc. Toda clase de operaciones de Banca, Bolsa y Cambio. Horas de Caja: De 9 1/2 á 1 y de 3 1/2 á 5 de la tarde.

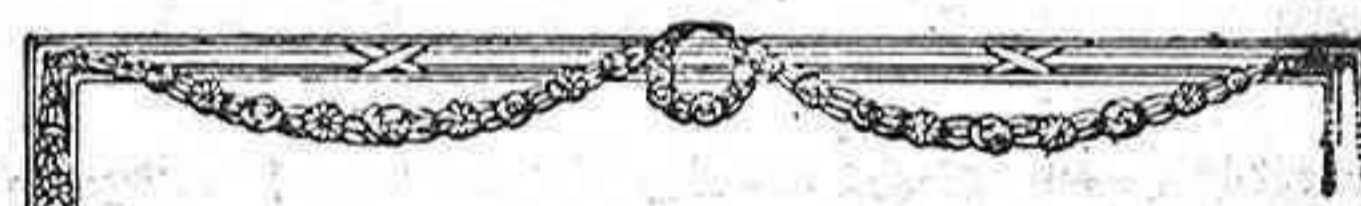


Automóviles
FIAT

Torpedo FIAT 510 (20-30 HP)
FIAT Touring Car 510 (20-30 HP)

Representante: Mauricio Damborenea

EXPOSICIÓN: Oquendo, 10
GARAGE: Miracruz, 15



ROBES - MANTEAUX
AMAZONAS

HABIT MAKER
BREECHES

FERNAND
MODISTA - SASTRE

Garibay, 22
SAN SEBASTIÁN
Teléfono 23-94

Sastrería de señoras
y caballeros
MODISTERIA

Gran Casino de Zarauz

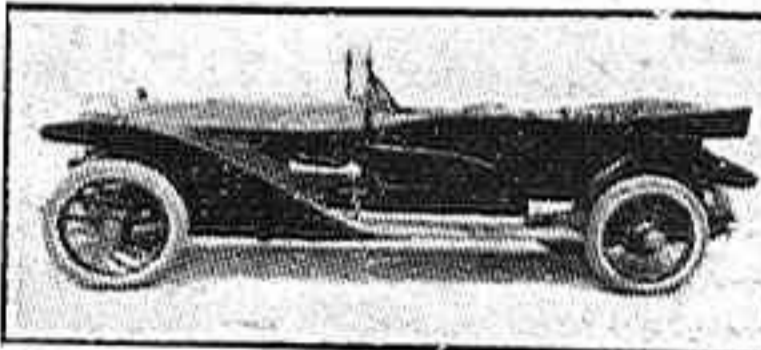
Delicioso panorama * Toda clase de recreos * Campo de Tennis * Todos los días conciertos en su hermoso parque. Bailes en el espléndido salón de fiestas del Casino * Durante todo el presente verano actuarán en su teatro los principales artistas

JUAN MÚGICA

Pavimentación con bandas de asfalto comprimido continuo

Fábrica con instalación completa de molinos, hornos y prensas para una fabricación de 500 m² diarios * Patentes de invención en casi todas las naciones de Europa y América * Cesión de patentes

SAN SEBASTIÁN (España)



Automóvil "Elizalde"

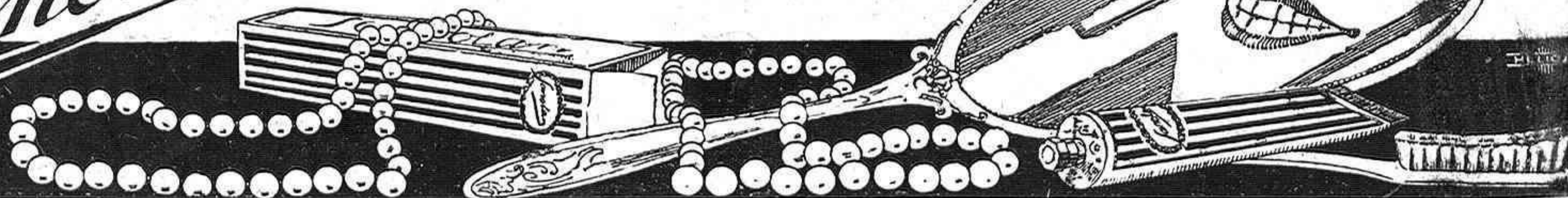
Accesorios :: Stock "Michelin" :: Taller de reparaciones :: Automóviles de alquiler
CONCESIONARIO de los Automóviles "ELIZALDE"

Propietario: JUAN CIORDIA
Marina, 4, San Sebastián. Teléfono 909

PASTA DENTÍFRICA

Sanolan

El que la usa consigue tener los dientes brillantes y hermosos como las perlas.





LA PRIMERA DE LAS NOVELAS

de la guerra actual, que como **número extraordinario** ha publicado **LA NOVELA SEMANAL** el día 6 de Octubre, es **EL HÉROE DE LA LEGIÓN**

interesantísima narración llena de emocionantes episodios arrancados de la realidad y descritos con su originalísimo estilo por el popular novelista

"EL CABALLERO AUDAZ"

De esta novela, que es una de las más interesantes creaciones de su autor, PRENSA GRAFICA ha hecho una edición especial que será regalada á los soldados que combaten en Melilla.

EL HÉROE DE LA LEGIÓN

emocionante relato de guerra y de heroísmo, en el que se exalta el sentimiento de amor á la Patria, se publicó iniciando la serie de

NOVELAS DE LA GUERRA

y forma un volumen de 80 páginas de **LA NOVELA SEMANAL**, con portada á tricolor y numerosas ilustraciones del gran dibujante Rafael de Penagos.

El pasado día 6 de Octubre se puso á la venta en toda España, al precio de **cincuenta céntimos** ejemplar, la interesantísima novela

EL HÉROE DE LA LEGIÓN

escrita expresamente para esta serie por

"EL CABALLERO AUDAZ"

Pedidos á PRENSA GRAFICA, Hermsilla, 57 Madrid. Apartado 571.

ESPAÑA ARTÍSTICA Y MONUMENTAL



ACLARACIÓN

En el número de LA ESFERA correspondiente al día 18 del pasado mes de Septiembre se deslizó un error que importa subsanar. En la portada de dicho número se insertaba el cuadro titulado «Rosas fragantes», atribuyéndolo á E. Torres, siendo así que la referida obra pictórica es original del ilustrado artista E. Ferrer Cabrera.

LOS GRANDES ÉXITOS LITERARIOS

LEA USTED LOS SIGUIENTES LIBROS:

- F. MARISTANY Florilegio. Poesías griegas, latinas, francesas, italianas, portuguesas, inglesas y alemanas. En pergamino. 670 páginas en 4.º. Ptas. 10.
- » » Las 100 mejores poesías líricas de la lengua española. Ptas. 2,50.
- PIERRE LOTI Fantasma de Oriente. Ptas. 2.
- » » Jerusalén. Ptas. 3,50.
- SELMA LAGERLÖF El maravilloso viaje de Nils Holgersson á través de Suecia. Ptas. 8.
- » » Ingrid Berg. Ptas. 2,50.
- JUAN FARMER César Napoleón Gaillard á la conquista de América. Novela de formidable humorismo. Ptas. 4.
- C. MATURANA La trágica realidad. Marruecos (1921). Con dos mapas. Ptas. 3.
- VARIOS Las mejores poesías líricas de los mejores poetas. En esta serie, única en el mundo, han aparecido más de treinta poetas. Rústica, Ptas. 1,50. En papel de hilo y en tela, con planchas de oro, Ptas. 5. Edición de lujo, Ptas. 12.

Pedidos: Editorial Cervantes. Rambla de Catalunya, 72, Barcelona

Dr. Bengué, 47, Rue Blanche, Paris.





**DOS MARAVILLAS
PARA
ESCRIBIR**

EVERSHARP

El Lapicero siempre afilado sin nunca
afilarlo

Práctico, económico, bonito y duradero

WAHL

LA PLUMA FUENTE PERFECTA

No se afloja, no se mella, no gotea

Pídanlo en Joyerías, Librerías
y Papelerías

OFFICE APPLIANCE CORPORATION
Alameda, 23 SAN SEBASTIÁN



CONSERVAS TREVIJANO LOGROÑO

SE DESEA ALQUILAR PISO en casa nueva, con calefacción y cuarto de baño, diez ó doce habitaciones, fachada á Mediodía ó á Levante, en calles de Goya, Génova, Sagasta ó transversales y de 250 á 300 pesetas mensuales.

DIRIGIRSE A ESTA ADMINISTRACIÓN

PARÍS Y BERLÍN
Grand prix et Medailles d'Or

BELLEZA

No dejarse engañar y exijan
siempre esta marca y nombre
BELLEZA (Registrados)

DEPILATORIO BELLEZA Tiene fama mundial porque es inofensivo y lo único que quita de raíz, por fuerte que sea, el vello y pelo de la cara, brazos, etc., sin perjudicar el cutis, por delicado que sea. Resultados rápidos, prácticos y sin molestia ninguna.

Es el ideal RHUM BELLEZA Fuera canas
A base de nogal. Basta unas gotas durante pocos días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su color primitivo con extraordinaria perfección. Usándolo una ó dos veces por semana, se evitan los *cabellos blancos*; pues, *sin teñirlos*, les da vida y color. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia, ni engrasa. Se usa lo mismo que el *ron quina*.

CREMAS marca BELLEZA (líquida ó en pasta espumilla). Blanca, hermosa y conservación del cutis, sin necesidad de usar polvos. Son deliciosas é inofensivas (blanca ó rosada).



LOCION BELLEZA Para el cutis. La mujer y el hombre deben emplearla para la juventud natural del rostro y firmeza de los pechos en la mujer. Las personas de rostro envejecido ó con *arrugas, granos, erupciones, barros, pecas, asperezas, manchas, etc.*, á las 24 horas de usarla la bendicen. Evita el crecimiento del vello. Es inofensiva. Deleitosa perfume.

TINTURAS WINTER Marca Belleza. Tiñen en el acto las canas. Sirven para el *cabello, barba y bigote*. Se preparan para *rubio, castaño claro, castaño oscuro y negro*. Dan colores tan naturales é inalterables, que nadie nota su empleo. Son las mejores y las más prácticas.

POLVOS BELLEZA (selectos é higiénicos) Por su calidad superfinísima, distinguido perfume y adherencia al cutis, son los mejores que existen. Se venden Blancos, Naturales, Rosados, Rachel claro y Rachel oscuro.

De venta en perfumerías de España, América y Portugal.—En Buenos Aires, Aurelio García, calle Cerrito, 393.—En Habana, droguería de Sarrá.
FABRICANTES: Argenté, Costa y Cia., Badalona (España).

El papel en que se imprime esta ilustración está fabricado especialmente para "LA ESFERA" por

LA PAPELERA ESPAÑOLA

EL MEJOR POSTRE
Carne de membrillo
JUSTO ESTRADA
PUENTE GENIL

SULFHYDRAL CHANTEAUD

de PARIS

a base de Sulfuro de Calcio puro muy eficaz para preservación y Tratamiento de la GRIPPE, ANGINA, BRONQUITIS, LARINGITIS, CATARRALES, SARAMPIÓN, COQUELUCHE, VIRUELA.
DEPÓSITO EN LAS BUENAS BOTICAS y URIACH C.º, 49, Bruch, BARCELONA



EL ATAQUE MORO AL CONVOY

Allí donde no llegó la cámara fotográfica, fiel y abnegada informadora de la campaña marroquí, la imaginación del artista ha penetrado victoriosa, componiendo con gran fuerza evocadora el emocionante episodio del ataque rifeño en masa á las tropas españolas, operación bélica registrada algunas veces por las notas corresponsalicias y oficiales al dar cuenta de las retiradas de fuerzas protectoras de convoyes. Dado el fácil blanco que en tales momentos ofrecen las huestes rifeñas á la artillería y fusilería, dicho se está que estas furiosas cargas de la morisma tienen siempre para ella desastrosos resultados.

DIBUJO DE ECHEA

DE LA VIDA
QUE PASA

LA PAZ DE LA ALDEA

ALACIENTE es la emoción que nos invade al abandonar en verano la Corte, con su tórrida temperatura y los malos humores de amigos y enemigos, exacerbados por el calor. Siempre se recomienda un cambio de aires, que quiere decir cambio de las cuatro paredes domésticas, cambio de costumbres, cambio de comidas y bebidas y, sobre todo, cambio de responsabilidades y cotidianas pasiones. Pero si el cambio de aires es un tránsito de la gran ciudad a la pequeña aldea, ¿hay nada más deleitoso? El viaje no puede ser más incómodo; pero tiene el encanto de la variedad de medios de transporte, desde el ferrocarril más ó menos rápido, que nos traslada de la capital a la costa, a través de nuestra lírica pero saharensa Castilla, y el ferrocarril de vía estrecha, sinuosa como un laberinto y ondulante como un tobogán, llena de túneles asfixiantes de humo, donde el mareo es uno de los males menores, hasta la clásica diligencia, que no llega nunca, pero que nos ofrece a cambio de la penosa tardanza un variado paisaje en el exterior y un fétido olor a quesos que van a la vera de nuestra pierna, en un saco, propiedad de un anciano mugriento que musita en vascuence—estamos en la región vascongada—no se sabe qué rezos propiciatorios y que se santigua devotamente ante cada iglesia ó ermita invisible, tal vez tramontana.

Costoso ha sido el arribo, pero nos desquitaremos en las delicias que nos esperan.

—Bien van a disfrutar ustedes—nos dicen los viejos conocidos, como si ellos intuyeran que el placer depende de la novedad y que toda dicha, aun la de vivir en la aldea, se embota y fatiga en el prolongado goce.

—Se hará lo que se pueda—contestamos modestamente, para no delatar nuestro alborozo íntimo, no sea que el comercio local, viéndonos tan felices, nos cobre—propicias aves de paso—un sobreprecio.

La primera noche nos la prometemos extremadamente venturosa. ¡Qué calma! La Luna riela sobre praderas y montes, cubiertos por su luz como por velo mágico, y se espeja en el sosegado río que baña la pared espaldar de nuestro caserón; el río tiene la dichosa virtud de no ser tan caudaloso que se pueda ahogar un niño de seis ó siete años, ni tan exiguo de corriente que no albergue en sus aguas la bermejuela y otras bestiecillas de fácil pesca; precisamente el río que nos convenía. Pero hablabamos de la calma nocturna. Ni un rumor, como no sea el golpe sonoro de las horas en el vecino campanario. Cuando dan las nueve, como nos confesamos fatigados y de la taberna local—único asilo a las alevosas tentaciones del vicio—han desfilado los habituales contertulios, nos recogemos a saborear las venturas de una noche campestre.

El sueño es moroso en descender sobre nuestros párpados. ¿Qué estrépito es ese que, de pronto, circunda el ámbito de la noche? Semeja un coro de voces iracundas, como de trifulca de viejas en patio de vecindad. Son las ranas, las líricas ranas, que alborotan toda la noche con un estruendo que parece impropio de cuerpillos tan menudos. Reflexionamos por vía de distracción, cuyas virtudes narcotizantes son

notorias: ¿Cómo es posible que la Naturaleza sea tan arbitraria en sus dones que otorgue tan potente voz a esos aborrecibles animalillos, que para nada la necesitan, y en cambio se la niegue a tanto cantante que de ella quieren vivir? Luego, proyectamos una campaña de Prensa para pedir a los pueblos la extinción de estos impertinentes batracios, que así turban el sueño del pacífico veraneante. En estas y otras reflexiones parecidas se nos van las horas; pero no viene el sueño. Cuando creemos que está a punto de dominarnos, sentimos un extraño aléteo en nuestra habitación y, por un momento, el choque de algo viscoso en la mano que hemos alzado exploradoramente. Hacemos luz y descubrimos la visita de un murciélago, que, tras varias tentativas, logra reintegrarse a la lobreguez del espacio exterior. Cerramos las ventanas y nos devolvemos a nuestra yacija, que nos parece la cifra y compendio de todas las incomodidades. Poco después advertimos la musi-

—¿Pero a quién se le ocurre dormir con la ventana abierta?

La cerramos a la noche siguiente; pero sobre no impedir el acceso de ruidos y parásitos, nos asfixiamos por falta de aire y por sobra de rancios olores que emanan las viejas paredes y los viejos muebles. Como perseveremos en nuestra queja, los conocidos nos infunden ánimos:

—En cambio estos aires, estas aguas, estos alimentos...

Los aires, en efecto, son excelentes y, desde luego, copiosos: raro es el día que sobre la aldea no posa, barriéndola, el violento Noroeste, agitando árboles, tumbando mieses, batiendo las puertas del caserón, que en la noche reaviva en la conciencia historias infantiles de criminales y aparecidos. Y menos mal si soplara solo; lo corriente es que tras el viento llegue la lluvia, esta lluvia norteña, pertinaz, que dura días y semanas, trasunto del diluvio bíblico. Las aguas son excelentes, pero...



Caserío vascongado

FOT. ELEXPURU

quilla del cínife. «¿También esto?», nos preguntamos, temerosos de que nos traiga el paludismo. Luego sentimos un irritante hormigueo por todo el cuerpo. «¿Será la doméstica pulga?», nos preguntamos con un acento de resignada rendición a la fatalidad. Para volver a distraernos, tornamos a especular sobre los arcanos designios de los dioses, que tales seres crean, y luego divagamos sobre las extrañas rutas de las lenguas, que convierten el vocablo *pulex* en una pulga. El cansancio está a punto de hacer capitular nuestra conciencia; pero de la torre de la iglesia próxima llega un hiriente campaneo que restaura a toda su lucidez nuestra vigilia: es el toque del alba, que ya entra por los resquicios de las ventanas, y con ella otro estímulo al insomnio: el poético canto de los pajarillos, que nos suena a escarnio y excita todas nuestras potencias de exterminio. Luego, son las moscas, que se incrustan, hambrientas, en nuestro rostro. Ya muy avanzada la mañana, se apodera de nosotros un sopor de pesadilla.

—¿Se ha descansado bien?—nos dicen nuestros conocidos cuando nos ven en pie.

Exhalamos nuestra plañidera queja contra las ranas, los murciélagos, los mosquitos, las pulgas, las campanas, la luz, los pajarillos, las moscas y las ratas, cuyas raudas correrías olvidábamos mencionar.

—Eso es la primera noche—nos arguyen, para alentarnos.

Y añaden:

—Mala suerte tienen en esa casa—nos dicen un día—. Ha caído el hijo con «calenturas»...

—¿Pero es que hay tifoideas en esta aldea?

—No crea usted que más que en otras—nos dicen en son de apaciguamiento—. Algunas que otras nada más. En esa otra casa hay un convaleciente, y eso que estuvo muy grave. El año pasado hubo muchos más casos; pero no murieron más que tres. Debe ser la sangre...

Nos inquietamos con la excelencia de las aguas de nuestra aldea. Mandamos hervir el agua excelente. A pesar de todo, la muchacha cae enferma con fiebre. ¿Será el clásico tabardillo? El médico ha de venir de otro pueblo y lo mismo las medicinas. No se encuentra una enfermera por un ojo de la cara. Además hay cierto terror supersti-

cioso. ¿No será un castigo de Dios esa enfermedad? Un día oímos, furtivamente, decir:

—Hay calenturas en casa de los herejes...

Los alimentos son también excelentes; pero como en las ciudades próximas se pagan tan bien, todo se exporta y nada queda sobrante para los forasteros de la aldea. En suma: la enumeración de las delicias campesinas sería innumerable. El correo llega con dos días de retraso. No se puede cazar, porque hay veda. No se permite pescar más que a mano. No se puede estar a la sombra de los árboles, porque las moscas irrumpen con saña antropofágica; ni al sol, cuando asoma, porque abrasa; ni al aire, cuando no hay sol, porque ó le arrastra a uno el viento ó le empapa la lluvia. En la aldea hay que veranear dentro de casa, y la casa está exuberantemente poblada también de moscas y los demás parásitos enemigos del hombre.

—¿Qué paz la de la aldea!—nos dice, un anochecer, un indiano, que ha venido a enterrarse en vida dentro de sus montañas nativas, a tiempo que las campanas doblan a muerto; nos las explica el indiano—¡Mire usted que morirse ese pobre mozo de calenturas!...

—Sí. Es mucha paz—replicamos, embargados por la augusta quietud del valle y por el campaneo funeral—. Sí. Es mucha paz; pero, francamente, la quisiéramos con algunos peligros menos de que sea eterna...

Luis ARAQUISTAN

CONQUISTAS DE LA CIENCIA

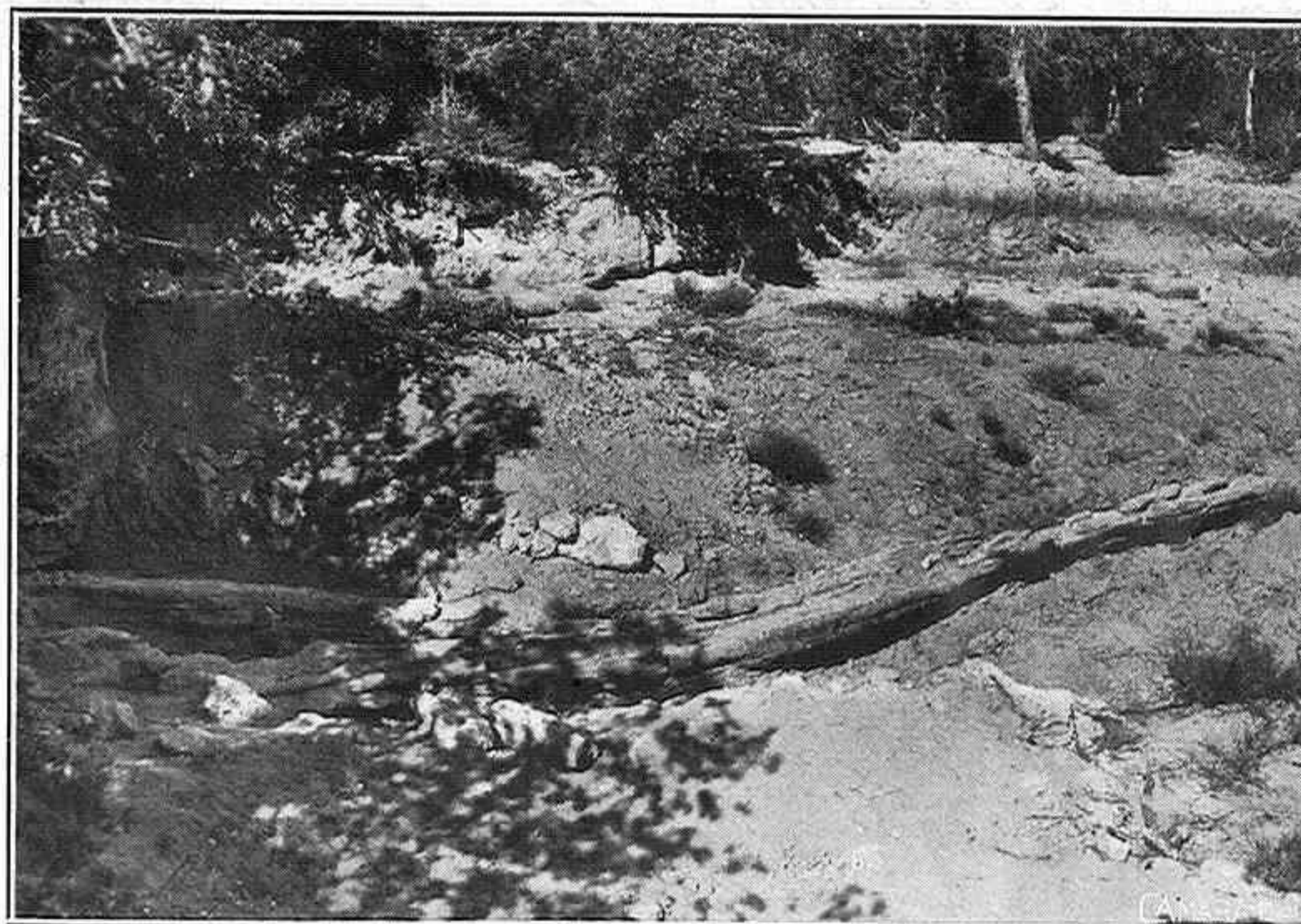
UN HALLAZGO DE FÓSILES GIGANTESCOS

Lentamente, y con infinito esfuerzo, va descifrando la ciencia el enigma del remoto pasado de la Tierra. Pero aunque la labor sea penosa y dilatada, es innegable que el saber humano realiza cada día un paso de avance en el conocimiento del planeta, reconstituyendo pacientemente su historia. En la Paleontología, sobre todo, el progreso es admirable, abundando ya en los Museos de Historia Natural europeos y americanos magníficos ejemplares de la fauna característica de cada época geológica. Acaso ahora vaya a enriquecerse ese arsenal considerable con el hallazgo paleontológico realizado a fines del mes de Septiembre último en una finca de la Granja de Retortillo, propiedad del abogado palentino D. Eduardo Junco Martínez, situada en Torrepadre (provincia de Burgos), si el examen de esos restos, por una Comisión científica, confirma las primeras hipótesis aventuradas con motivo del descubrimiento a que se refieren las presentes fotografías, hechas expresamente para LA ESFERA por nuestro compañero Sr. Cortés.

Constituyen el hallazgo dos fósiles de animales de proporciones gigantescas, que yacían bajo espesa capa de arena. El fósil exhumado, en su totalidad mide veintitrés metros de longitud. Del segundo sólo se ha desenterrado la cabeza, cuya longitud es de once metros. Por la forma de los animales se infiere que debieron ser acuáticos. Es de suponer que la Facultad de Ciencias de Madrid habrá enviado ya al lugar del hallazgo el personal técnico indicado para fijar la verdadera importancia de esta nueva estación paleontológica hispánica. Aquellos de nuestros lectores aficionados a esta clase de estudios verán seguramente con interés las presentes notas gráficas.



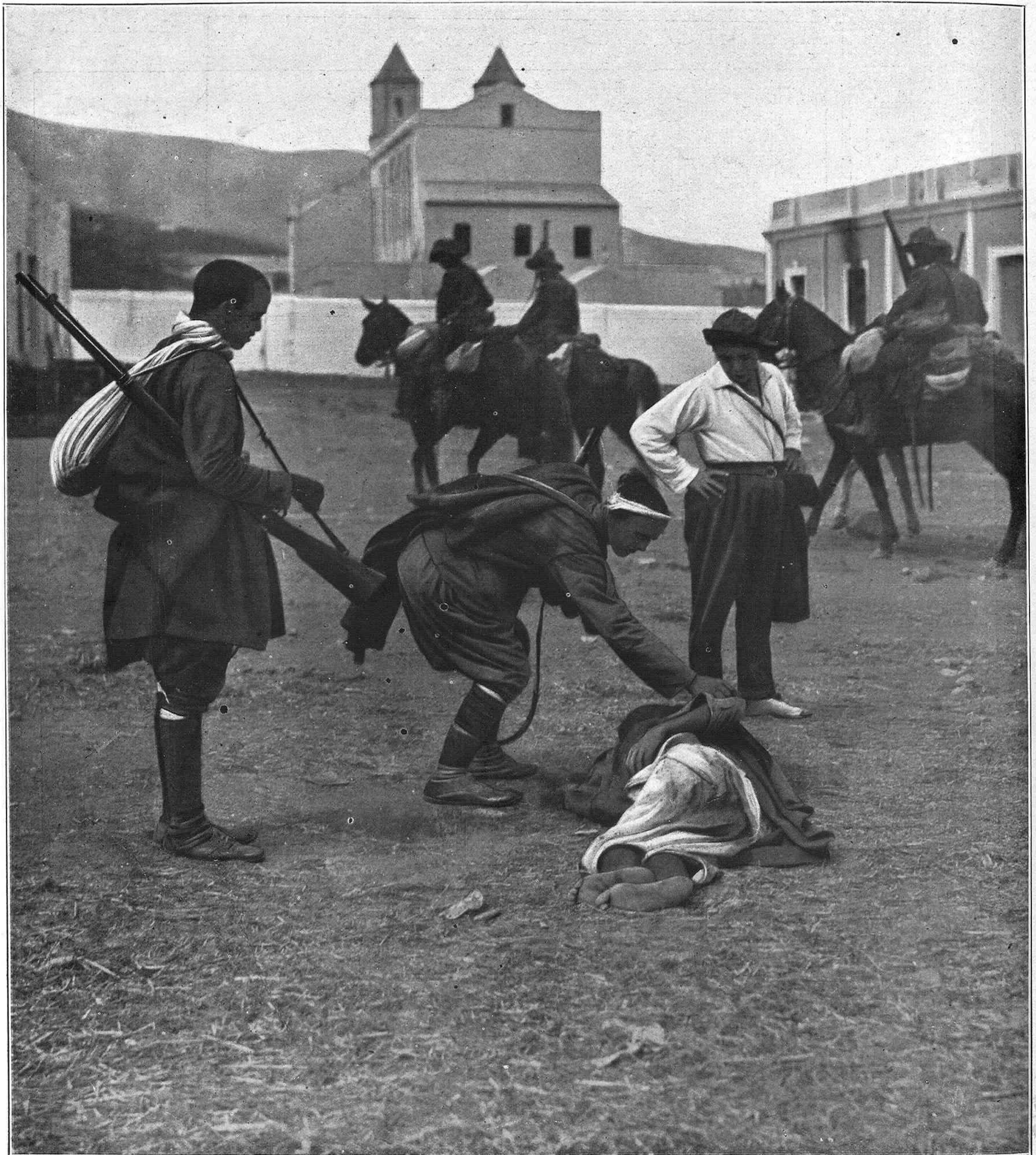
Restos fosilizados de un animal gigantesco, encontrados en una finca de la provincia de Burgos



Trozo de los huesos de la cabeza y parte de la cola del gigantesco animal

FOTS. CORTÉS

LA ESFERA
ESCENAS DE LA GUERRA

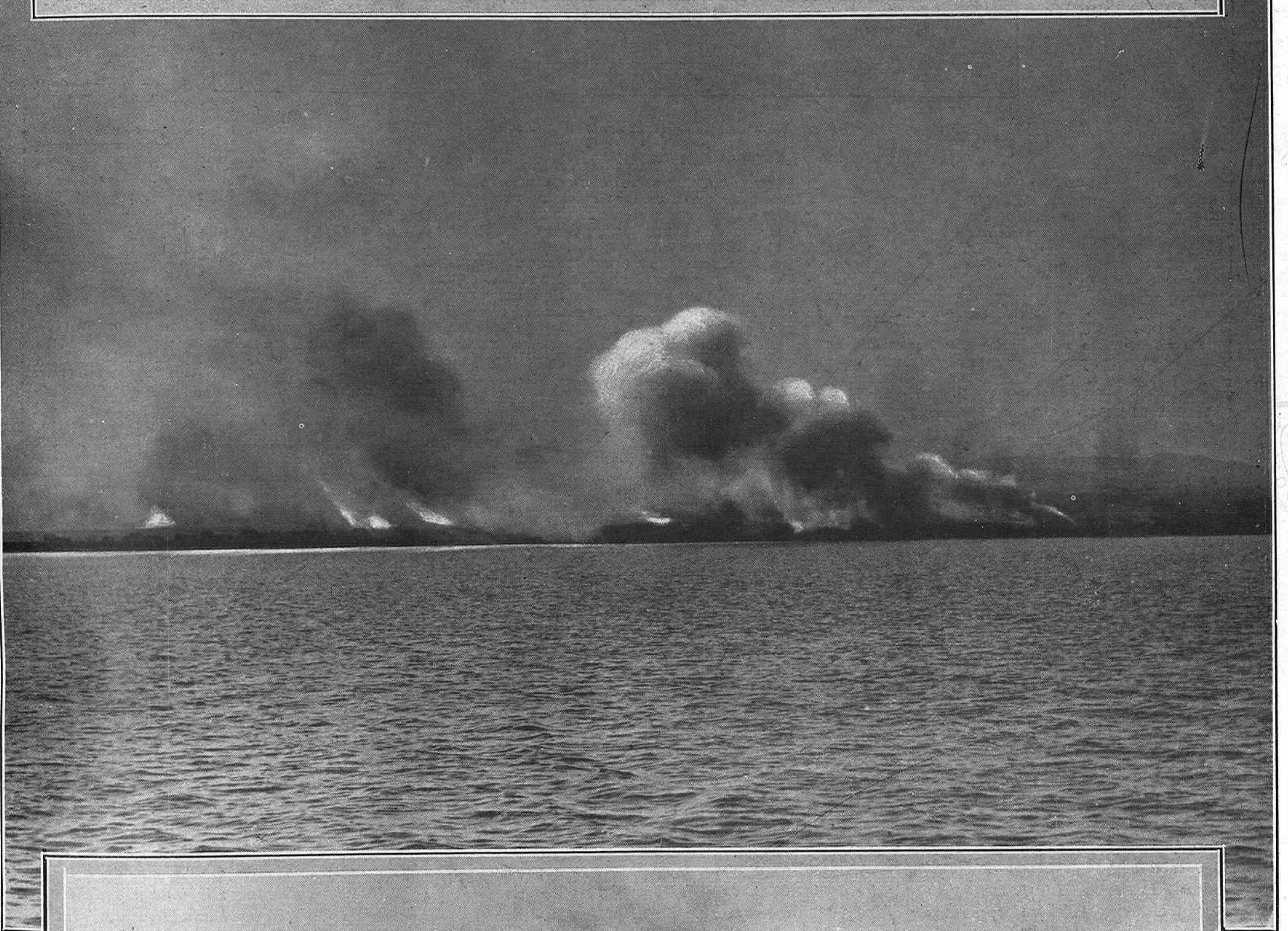


La recogida de cadáveres en las calles de la reconquistada Nador, pocos momentos después de entrar victoriosas las tropas españolas, es el asunto fotográfico recogido por la presente página informativa de la campaña. Como un símbolo de la caridad cristiana, yérguese en el fondo la silueta del templo católico de Nador, único edificio que se salvó de la barbarie morisca, mientras dos soldados de las tropas indígenas realizan la piadosa obra de conducir á la sepultura el exánime cuerpo de un enemigo, abandonado por los kabileños en su precipitada huida hacia las montañas protectoras. Un curioso contempla, indiferente, la escena, y en tanto cruza por el fondo, pausada, solemne y grave, como un símbolo de la España justiciera, la patrulla de soldados triunfadores.

FOT. ALFONSO

MADRID
BIBLIOTECA

LA ESFERA
LA TOMA DE LOS POZOS DE AOGRAZ



Detalles de la ocupación de Tauima y de los pozos de Aograz por las tropas que manda el general Cabanellas. La operación se realizó sin que los rebeldes opusieran gran resistencia, pues éstos huyeron al acercarse nuestras fuerzas, abandonando los aduare, que incendió la Artillería con sus certeros disparos

FOTS. CAMPÚA

ATENEO
BIBLIOTECA

LO QUE DEBE HACERSE CON EL HOSPICIO

Para Roberto Castrovido

ME dirijo á usted, maestro Castrovido, porque he leído varios artículos de su pluma — todos interesantes — sobre un tema que no tiene tanta importancia como la guerra de Marruecos, pero que para mí no es desdeñable: la conservación de la puerta del Hospicio. Como un curioso que llega y da su opinión sin que nadie se la pida, voy á confesarle que yo también he tenido la debilidad de solicitar el indulto de ese monumento de nuestro arte barroco y de pensar en lo que podríamos hacer con él. Hay varias soluciones:

1.^a Conservarle por los cuatro costados á fuerza de reparaciones y á despecho de los planes de reforma municipal. No pensar en que estorba. Respetarlo todo. Incluso el espíritu del viejo y polvoriento y telarañoso Hospicio madrileño con aquellos niños pálidos, flacos, con los ojos en carne viva y la lengua de verdulera ó de carretero. Conservarlo todo, por tradición. Barroco el estilo; barroca de la decadencia, la moral; barrocas las cuentas de la administración...

2.^a Derribarlo todo. Ejecutar hasta á las mismas piedras, ya que no á la efigie de D. Pedro de Ribera, á quien Mesonero Romanos llamaba el corruptor, el culpable de haber erigido con tan mal gusto esa «estrabótica portada que es el *non plus* de la extravagancia».

3.^a Derribar el Hospicio y conservar la puerta. Solución prudente, que á nada compromete y que no sé cómo no está acordada ya á estas horas.

Pero así como hay la cuarta dimensión, hay también una cuarta solución. Querido Castrovido: yo creo que procede conservar la fachada.

El criterio de Mesonero Romanos está ya enterrado con su época y, sin embargo, es posible que, en el fondo, las dificultades con que ha tro-



Vista general de la fachada del Hospicio de Madrid

pezado este pequeño problema municipal sean, más que de índole económica, de índole estética. Es posible que nuestros concejales sean clásicos, académicos y que se rían de D. Pedro de Ribera, como de Churriguera, como de Góngora ó de Gracián. Ni conceptismo, ni barroquismo. Cosa llana, sencilla; un poquito manchega, si ha de tener algún color local. En las reconstrucciones de edificios municipales que hemos visto hasta ahora hay una nota discreta, simpática. Churriguera desborda demasiado; entra en lo excepcional, en lo genial. No es aprovechable. De ser francos, muchos que abogan por la conservación de la portada del Hospicio declararían que á ellos no les gusta.

Pues bien: yo no concibo la portada sin la fachada, ni me explico cómo hay técnicos educados en el gusto actual que puedan separarlas. Los vanos y cantones, con su almohadillado de granito y sus armónicas y severas proporciones, dan un valor que por sí solo no tendría el amontonamiento ornamental de la portada. Separada sería un colosal retablo en piedra; carecería de justificación y de sentido. ¿Tan difícil es verlo? ¿A tal punto llega la insensibilidad estética de nuestros elementos oficiales y aun de los peritos?

La fachada del Hospicio puede instalarse, no ya en el Hospicio que se construya para substituir al actual, sino en el Museo de nuestro arte barroco que debe levantar el Estado ó Madrid, si tiene energía para saber qué honda importancia económica llegan á adquirir en poco tiempo los aciertos de educación estética.

He preguntado á algún arquitecto y me ha dicho que no hay dificultad técnica para hacer el transporte, traslado, ordenación y reposición de las piedras. Nada impide, tampoco, que en el proyecto de ese Museo se acepte el pie forzado de una fachada,

cuando está dentro de nuestra buena tradición y los motivos ornamentales bastan y sobran para dar valor al resto de un soberbio, característico y originalísimo edificio. ¿No hemos visto lo que ha hecho un arquitecto artista con la casa adosada á la iglesia de San José? La fachada del Hospicio es toda una sinfonía de arte decorativo que ofrece inagotables temas para quien sepa separarlos y desarrollarlos discretamente.

Y si no hay obstáculo serio de orden técnico, ¿lo hallaríamos en el económico? Creo que puede intentarse un esfuerzo. No se hable de alhajas, ni de reliquias, ni de maravillas. Esos extremos, querido Castrovido, me han parecido siempre cosas de sacristía, para dichas en tono aflautado por gente maniaca. Madrid no tiene la antigüedad de París. No llega al Renacimiento. Su pasado data en realidad, más que del XVII, que apenas dejó huella, de ese barroco del XVIII. Es preciso guardarlo, conservarlo y presentarlo bien. Y en el caso del Hospicio de San Fernando, uno de los monumentos más típicos y más interesantes, aislar la portada es matarla. Aunque se gaste un poco más, vale la pena de hacer las cosas bien.

Luis BELLO

PALABRAS DEL OTOÑO

*Esta cúpula verde de los pinos,
ante el albor de las primeras nubes,
bajo el azul brillante de los cielos,
es el dosel de mis meditaciones:
tiene una franja rosa y violeta
el horizonte allá en la lejanía,
y es el bosque de lanzas de los álamos
como la tienda de un guerrero antiguo...
Quiere llover: la tierra espera ansiosa.
Se cierne el Sol por la sublime ojiva
de unas nubes, que lentas se separan
con la tibia caricia de aquel beso.
¡Y atraviesan los rayos del Sol triste
los artesones del pinar sombrío
como lluvia de Dánae prodigiosa!*

*Horas de paz. Son para mí un destierro
estos días de otoño solitarios,
que pasaré entre grises olivares
sin más amor que la campiña augusta.
No me llegan del mundo los rumores
y es un misterio la Ciudad famosa.*

*Están lejos la envidia y el halago,
la polémica, el arte y la falsía:
¡todo lo abandoné para el olvido!
Sin sociedad y sin literatura,
este vivir moldea mi carácter.
Miro bajar las amarillas hojas
para pudrirse en los arroyos secos
mientras el fruto maduro va combando
las ramas de los árboles perennes.
¡Y aún no se ven los lomos de los surcos,
viveros de los gérmenes un día!*

*Madurez y dolor, silencio y ansia:
así dice el otoño en su leyenda,
y las graves palabras de su oráculo
son las meditaciones de mi espíritu.
Llegan á mí los mágicos murmullos
con lentitud de hojas que se caen,
de brazos que se inclinan á la tierra,
en un desmayo encantador y triste...
Septiembre acaba con sereno hechizo:*

*es un mancebo pálido de amores,
seductor como Abril... Ellos reunen
de la Vida y la Muerte el gran secreto:
¡la gracia del fecundo renovarse!*

*Alma: esperemos la invernada fría
y la ilusión vernal con la pereza
del verano andaluz y el nuevo otoño.
Agota las diversas sensaciones
que te ofrece la vida en este campo,
semejante á tus épocas de ensueño.
Y recibe la lluvia milagrosa
de la felicidad; pero no expresas
á nadie tu inquietud, que es el baldío
trabajo de los fuertes corazones,
tan faltos de la humana simpatía...
La gran verdad de todos tus anhelos
sólo en Dios mismo encontrará reposo.
No desesperes... ¡En silencio aguarda
la madurez de esta infinita pena!*

F. CORTINES Y MURUBE

LA MODA FEMENINA

CONFESIONES DE UNA MUJER SENTIMENTAL

TENGO preocupaciones pueriles. Así lo comprendo, y, sin embargo, no puedo evitar que tales nimiedades amarguen á ratos mi existencia.

Así, por ejemplo, en lo que se refiere á mi apariencia personal, aun reconociendo que la Naturaleza se ha mostrado bastante generosa conmigo, apenas hay día en que no sienta que se me haya dotado de unas pupilas verdes en lugar de negras. Claro es que de esto tienen gran culpa las novelas, género literario del que jamás me hastío, á pesar de haber sido causa inicial de mi descontento. Por una novela que ensalce la virtud y encomie la fascinadora atracción de unos ojos claros, hay cuarenta cuyos autores se complacen en poner de relieve la supremacía estética de los oscuros.

Resultando, según ellos, que únicamente los ojos negros poseen la facultad de interpretar todas las pasiones y modalidades del sentir humano y de ser, turno á turno, profundos, picarescos, acariciadores, perversos, aterciopelados, brillantes, tiernos, iracundos, enigmáticos y crueles. En cambio, los ojos claros, azules ó verdes, no saben ser más que «dulces» y, á lo sumo, «celestiales» y «serenos». Son la expresión de lo anodino, de lo almibarado.

Así ejercieron tan hondo influjo sobre el ánimo de Diego los negros ojos de su *flirt*. Menos mal que ésta ha resultado ser casada; porque felizmente, y mientras no exista el divorcio en España, la mujer casadera resultará mucho más peligrosa que la que se dejó coger en los lazos matrimoniales, y singularmente cuando, como en este caso ocurre, el marido ama con frenesí á su consorte.

Pero tornando á mis preocupaciones, que el otoñal regreso á la capital y consiguiente inestabilidad espiritual aumentan siempre, otra de mis frecuentes desazones la producen mis rezos. En esta época del año me invade, por lo general, una ola de exaltado misticismo. Las tardes lluviosas, que tan inhospitalarias hacen á nuestras calles, invitan al recogimiento y á la meditación. Gusto de internarme en las



iglesias umbrosas, casi desiertas, al anochecer, y procurar elevarme en fervoroso éxtasis; pero es el caso que tales exacerbaciones de mi temperamento devocional resultan siempre en aumento de oraciones y nuevos objetos de religioso fervor. Y como quiera que soy por naturaleza consecuente en mis ideales, y que no acierto á dejar lo antiguo por lo nuevo, el número de mis devociones se acrecienta en proporciones alarmantes. San José, San Antonio, San Francisco, la Virgen, bajo diversas advocaciones; cuanto es representativo de la piedad en los sencillos tiempos en que mis abuelos invocaban el favor divino por medio de los Santos, forman ahora coro con Santa Polonia, San Judas, San Expedito, el Santo Niño de Praga, los Divinos Corazones, Santa Agueda, San Isacio é infinitos más. Bástese que se me diga que tal ó cual Santo favorece tales ó cuales empeños, ó protege de tales ó cuales males, para que se le incluya en mi santoral particular; mas cuando por las circunstancias de mi vida no haya menester de su especializada intervención, ¿qué puede importarme á mí, por ejemplo, el que San Pantaleón sea abogado contra la langosta, si no tengo finca alguna que pueda servir de pasto á la voracidad de dicho insecto? Pues no hay día que no le rece un padrenuestro al Santo mártir y lo mismo á todos los demás próceres de la Corte Celestial. Claro está que debería de hacerlo movida por un fin altruista y pedir por las propiedades ajenas; pero no puedo jactarme de que mi inmediato acaparamiento de estas devociones obedezcan á motivos tan puros y desinteresados, sino el afán de conservar la amistad de los santos protectores y evitar el disgusto que la falta de mi devoción pudiera producirles. Comprendo que es vanidosa la suposición de que mi actitud pudiera influir en quienes se hallan alejados de las miserias humanas; pero aun así no me atrevo á exponerme á su desagrado.

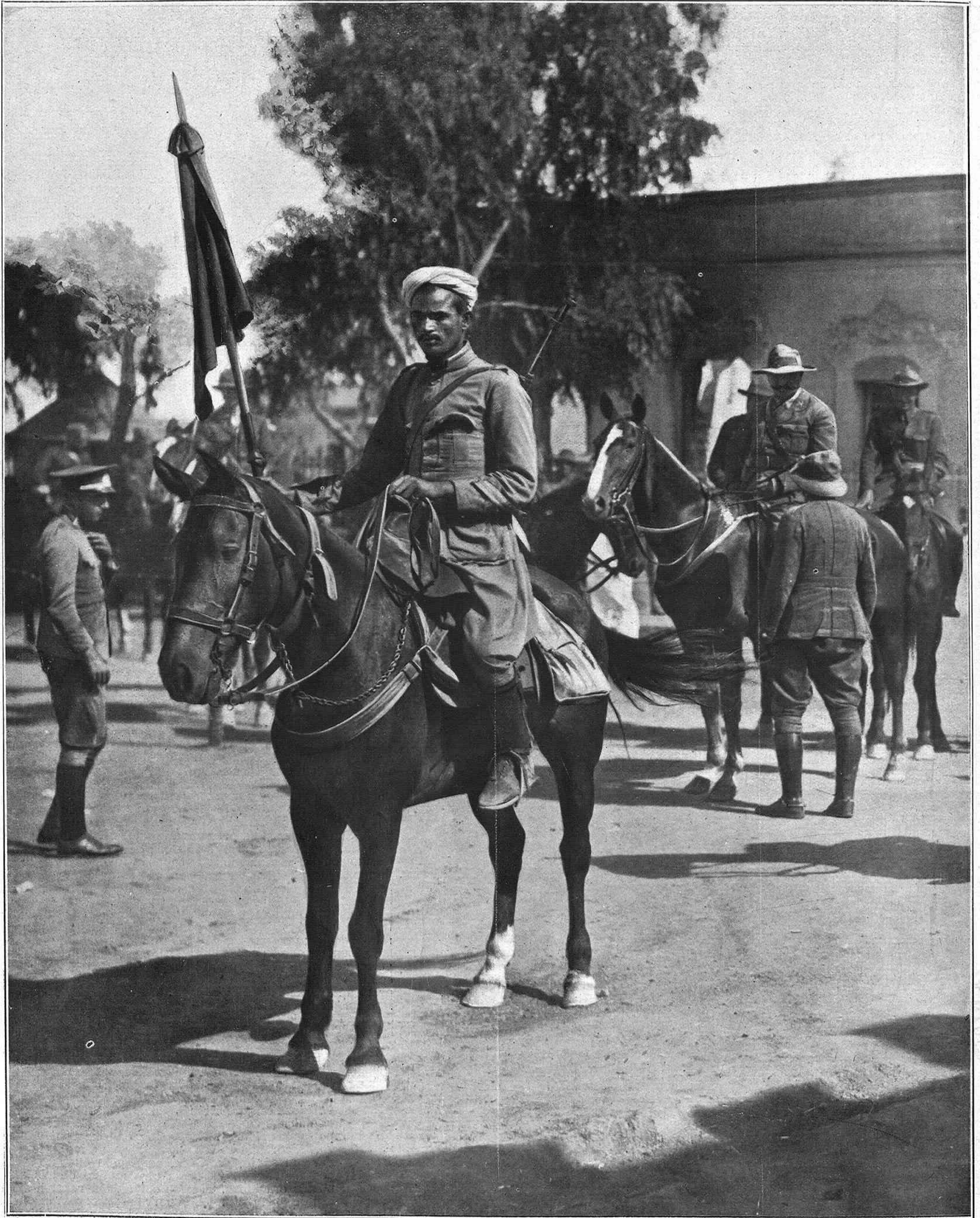
Mi cortesía es tan extremada, que me lleva á cumplir con mis intercesores aun cuando ellos no favorezcan mi petición, y éste es otro motivo de mis interminables oraciones. Créome obligada á rezar á los que han de protegerme en el porvenir; recordar mis necesidades á los que se deben preocupar de mi bienestar presente, y dar las gracias á los que accedieron ó se negaron á mis ruegos en el pasado.

La vida, con todo ello, se está tornando excesivamente complicada... Y á todo esto, Diego está ausente, ignoro dónde y por qué...

La belleza de la mujer realza grandemente cuando el sombrero es marco adecuado á su rostro. Las dos tocas que ofrecemos en esta página no pueden ser más sugestivas. También el vestido que reproducimos tiene el encanto de la sencillez y de la elegancia

CAMARAF-19

EN EL POBLADO DE NADOR

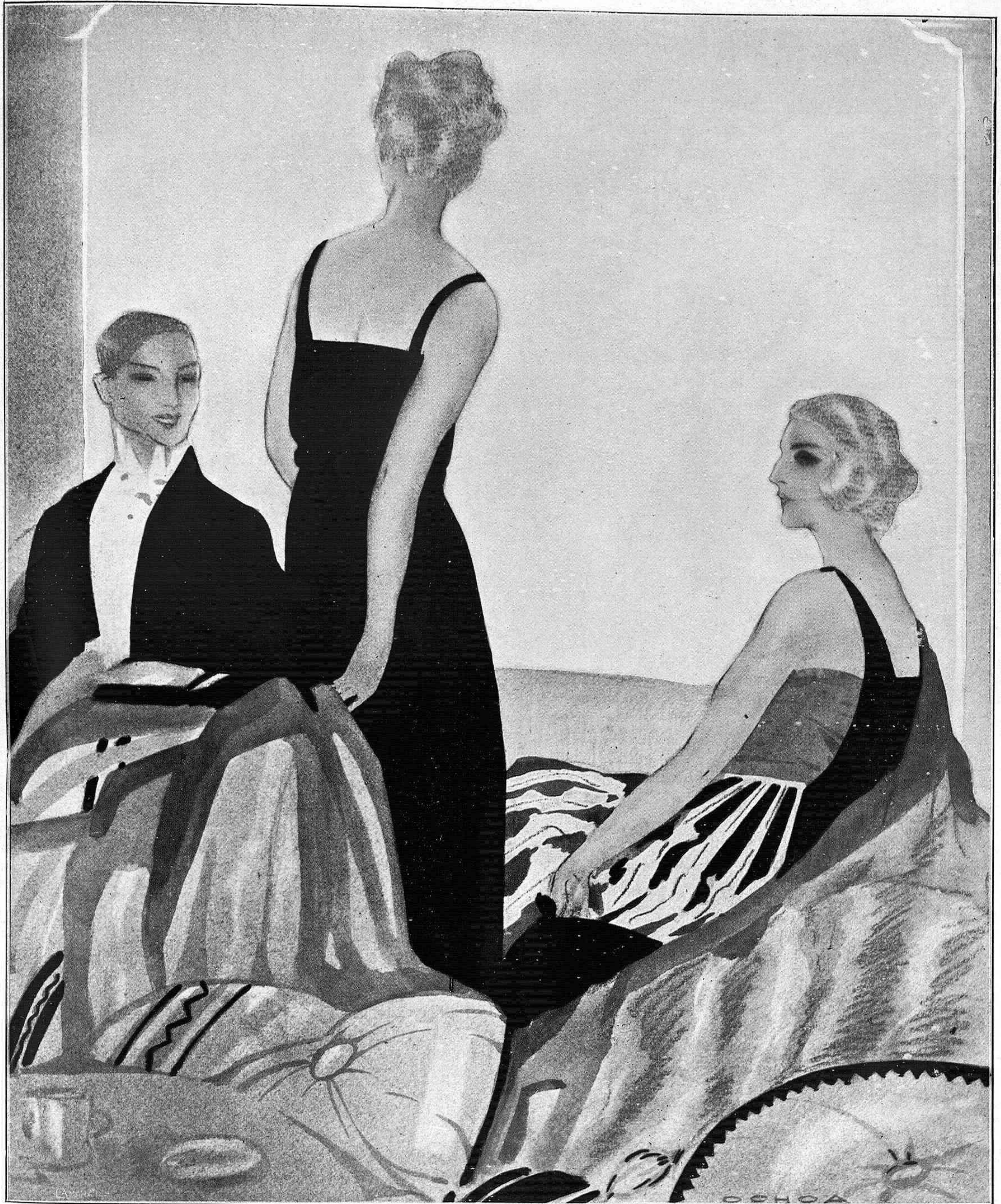


El abanderado de las fuerzas Regulares que han tomado parte en las operaciones para la toma de Nador. En segundo término se ve al general Berenguer, á caballo, dando instrucciones á uno de los jefes para el avance

FOT. ALFONSO

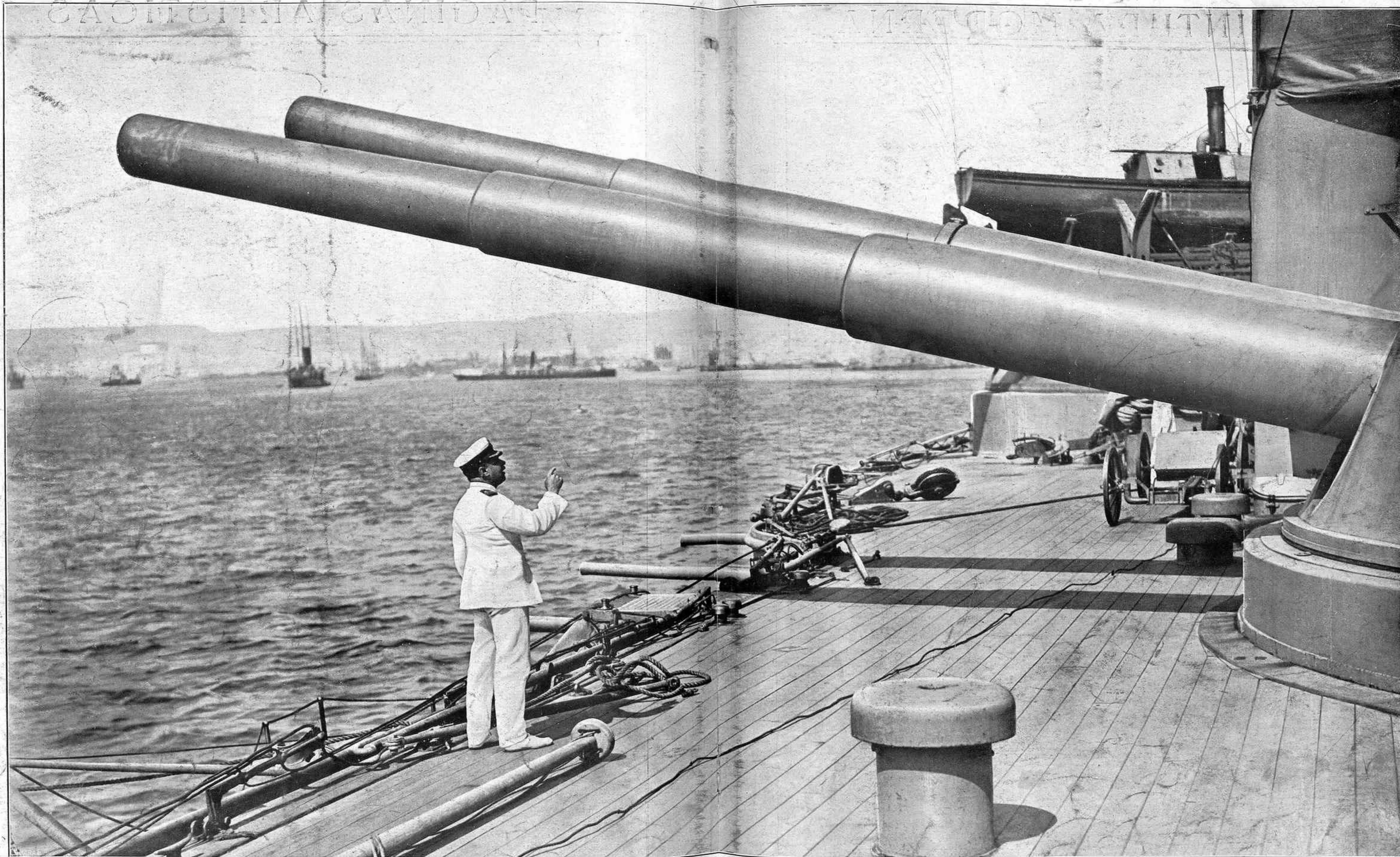
ENERGIA

LA ESFERA
PÁGINAS ARTÍSTICAS



EN EL PALCO, dibujo de E. Ochoa

LA MARINA DE GUERRA EN MARRUECOS



Las informaciones de la campaña en la zona de Melilla dan cuenta frecuente de la cooperación eficazísima que la Marina de guerra viene realizando en las operaciones del avance. Tanto las embarcaciones menores que actúan en Mar Chica como las naves más potentes, prestan con su artillado y la admirable pericia de sus tripulaciones apoyo en alto grado valioso á nuestras tropas, va batiendo las concentraciones del enemigo ó bien desmontándole las baterías emplazadas en las alturas, con el auxilio de sus cañones de gran calibre. Del poder destructor de éstos, así como de su alcance, dará idea la adjunta fotografía, en la que se presenta el emocionante momento de colocar en posición de fuego las piezas apareadas del acorazado «Alfonso XIII», durante el combate de Nador

FOT. CAMPAÑA

LA ESFERA

LA PINTURA MODERNA



PEPA, cuadro del notable pintor Juan Luis

S I L U E T A S

Qué vida extraña y concentrada tienen las siluetas? Toda su línea marginal vibra, se mueve, es un contorno que medra, tiene tics de inquietud.

Cuanto más se mira á las siluetas, más se desarrolla en ellas esa efusión íntima, esa respiración disimulada, pero latente, de su sombra. Se mueven las sombras de las siluetas como esas estatuas vivas que imitan á las estatuas firmes y muertas: oscilan, pierden un poco su postura.

Se contraen y se dilatan estas sombras, y hay momentos, mirándolas mucho, que nuestra fijeza y nuestros párpados les dan una vida de marionetas en un teatro de sombras chinescas.

Es que no vemos sus gestos, las miradas de sus ojos, su propio parpadeo. Todo eso, como está en sombras, se nos escapa, aunque transciende escapándose á esa intensa sombra vital que tiene la silueta.

Frente a otras farsas del arte, más movidas, en que el arte precisa más todos los matices de la figura; dibujos en que el lápiz pone las pestañas, y hasta el paisaje que hay en las niñas de los ojos del retratado, la silueta da más sensación de vida, tiene más vivas malicias de expresión, más ventajas, no pudiéndose suponer al ojo esa fijeza inmovilizadora que tiene en los cuadros cuyas pupilas están quietas.

Las siluetas nos miran de reojo para ver si las miramos y nos admiramos de ellas, y son lo que se pudiera llamar «cuadros vivos de las sombras». Tan vivos, tan maliciosos, tan bailarines son esos cuadros, que en el gran *foyer* de los «music-halls» extranjeros hay en un rincón una lámpara luminosa con amplia pantalla blanca y en ella se ven las tarjetas de ciertas siluetas que con muy poco movimiento ondulan y hasta danzan la danza del vientre.

Todas las siluetas se destacan frente á una gran luz, en el dintel de un gran teatro en el que se celebra una función de gala, junto á una ventana que da al día de sol más espléndido.



Son elegantes las siluetas y son de algún modo los figurines para las sombras. Hay una bohemia alegre y distinguida, superfin y romántica, en las sombras. El mejor retrato de Lamartine fué una silueta de cuerpo entero, que no sé si le hicieron.

En las siluetas de los grandes músicos que van dentro de un marco oval, es en las que está más su espíritu, su meditación, toda la sombra intelectual de la que salió su inspiración original.

Esas sombras de jugadores de ajedrez juegan con autenticidad al ajedrez; vemos cómo están de trémulos; asistimos al cabeceo sobre el tablero, y si permaneciésemos un largo rato mirándolas, las veríamos moverse: á él inclinarse para ver la jugada que va á hacer ella, y á ella depositar, al fin, el alfil en su sitio.

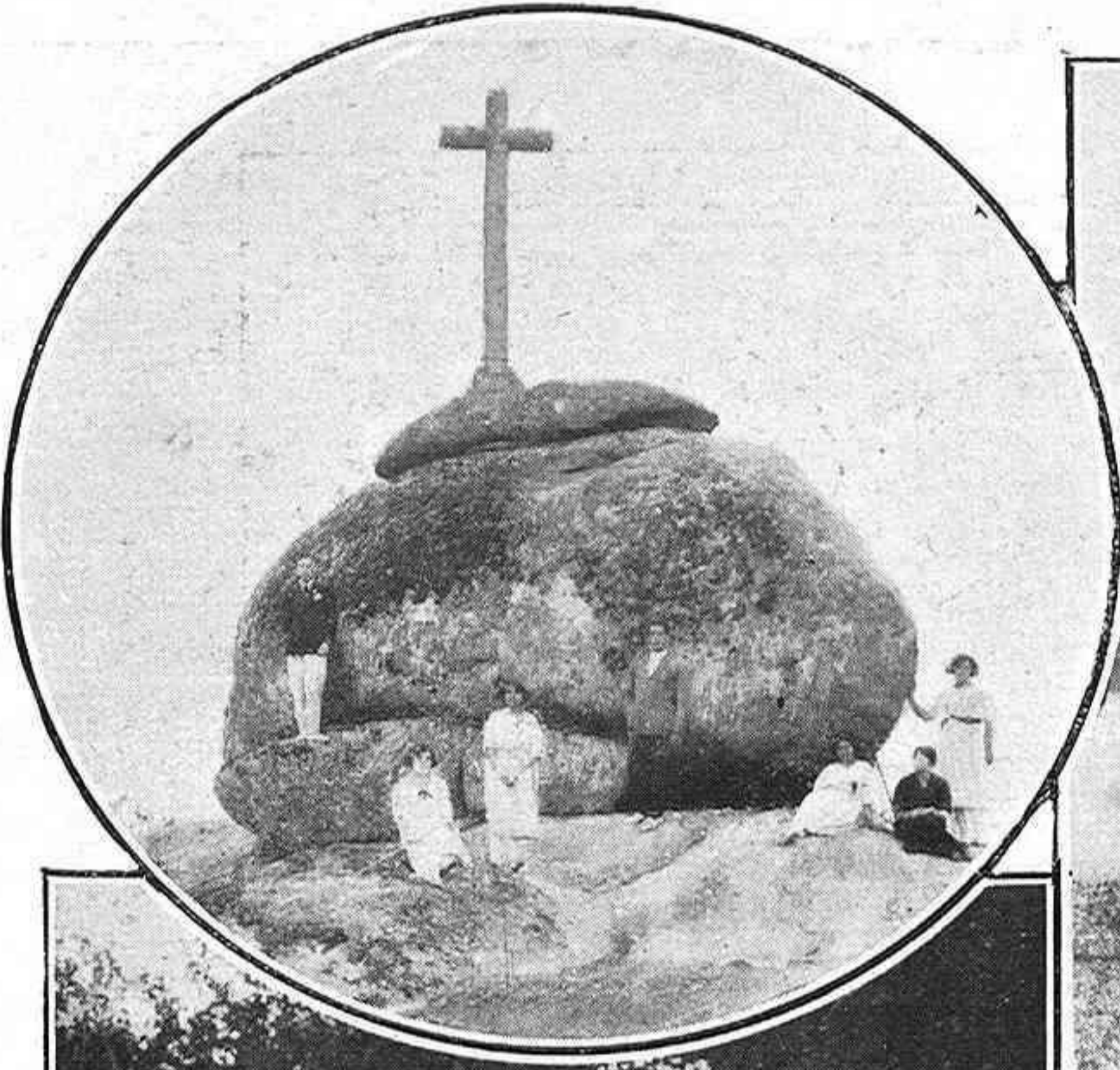
Ese juerguista que pasa frente á nosotros con sus dos damiselas, una á cada brazo, tiene aire de conquistador; avanza, les dice algo, rien todos con la alegría que rebosa siempre en esos grupos de tres en que hay dos mujeres y un solo hombre. Hay un gran desequilibrio de risa en ellos. ¿Tararean algo?... Llevan ellas antifaz de media cara, pues son en realidad dos máscaras que han salido del gran baile con ese hombre galante, que no sabe por cuál de las dos decidirse y que acabará por echarlo á cara ó cruz.

Claro que para ser siluetista hay que ser muy artista, pues de otra manera sale algo rígido, inmóvil, pobretón.

Yo siento que esta sea una época sin grandes siluetadores, pues me gustaría tener mi silueta como una especie de monograma de mi parecido; pero no es cosa de esperar á que me la haga en el centro del estadio de los jardines del Buen Retiro ese siluetista que convierte nuestros perfiles en perfiles de pollo líquido ó en perfiles de «maquetistas» demasiado chulapones.

RAMÓN GOMEZ DE LA SERNA

FIESTAS DE CARIDAD EN EL ESCORIAL



Señoritas de Morales, Castro, Lara y Basset en el jardín de los frailes



Señoritas Isabel Espinosa, María Teresa de Castro, Mercedes Díaz Merry, Emilia Morales, Mimi y Teresa Montaner, Maribel de Castro y Elisa Basset, en casa del Sr. Castro

EL Real Sitio de San Lorenzo es, sin duda alguna, el que cuenta con más colonia veraniega entre todos los pueblos próximos a la Corte.

Este verano se han suprimido las fiestas que eran tradicionales con motivo de San Lorenzo, y en su lugar se ha abierto una subscripción patriótica para engrosar la de Su Majestad la Reina Victoria, con destino á los heridos de la campaña de Melilla, la cual encabezó el Ayuntamiento con el importe del presupuesto de los suprimidos festejos; el éxito no ha podido ser más completo, pues se llegó á recaudar la importante suma de 16.000 pesetas, las cuales fueron entregadas á Su Majestad por mediación del intendente de la Real Casa, señor conde de Aybar.

Las excursiones en automóvil, las jiras campestres, las verbenas, bailes, conciertos, funciones de aficionados, etcétera, son en El Escorial cosa corriente; pero entre estas últimas merecen mención muy especial la celebrada recientemente á beneficio de la Mutualidad Maternal y del Sindicato Católico Obrero.

El ilustre y conocido veraneante D. Xavier Cabello, con el celo y entusiasmo en él peculiar, así como la señorita Rosario Muro, dirigieron dicha función, la cual fué representada por encantadoras muchachas de la colonia veraniega.

Se puso en escena la comedia de S. y J. Alvarez Quintero, *Pepita Reyes*, y la aplaudida zarzuela de Romero y Fernández Shaw y del maestro Serrano, *La canción del olvido*, cuya parte musical estuvo magistralmente ejecutada, bajo la dirección del notable compositor Sr. Franco. Para demostrar el triunfo alcanzado con estas representaciones, baste decir que se tuvo que poner en escena tres veces más, estando el teatro completamente lleno.

El Escorial ha estado este año muy animado, y dentro de muy poco será el lugar de verano predilecto de la alta sociedad madrileña.

ANTONIO DE SOROA

San Lorenzo, Septiembre de 1921.



Señoritas de la colonia veraniega que hicieron de napolitanas en la zarzuela "La canción del olvido", representada en El Escorial en una función benéfica



Vista del Monasterio de El Escorial, tomada desde el estanque de la huerta

FOTS. SOROA

ARTISTAS ESPAÑOLAS

HELENA CORTESINA



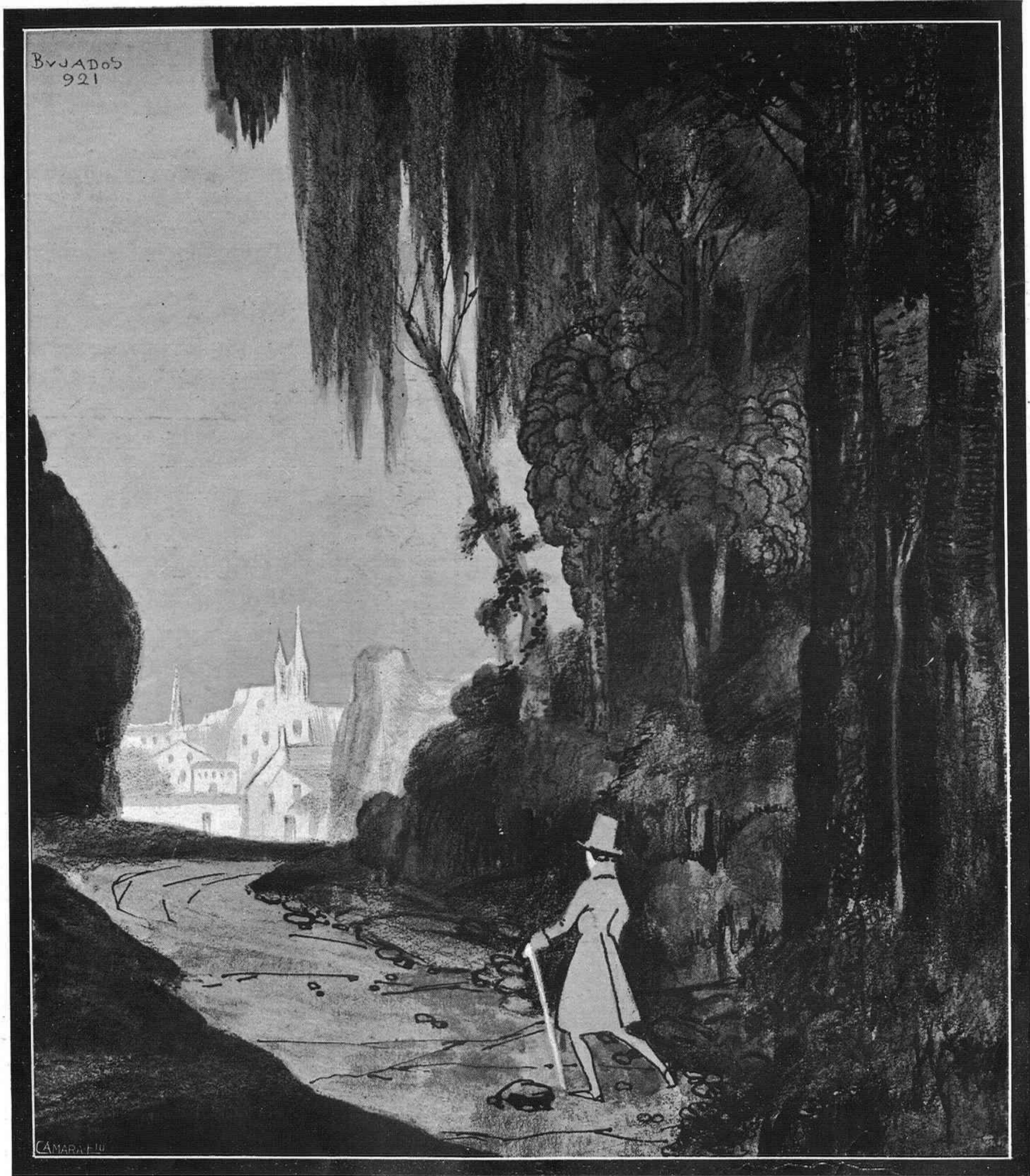
La bellísima Helena Cortesina, en la playa de San Sebastián y en una de las «poses» de la última película por ella impresionada, titulada «Flor de España». Esta cinta, hecha por artistas españoles y cuya protagonista es Helena Cortesina, será un enorme paso en la cinematografía española, La preciosa producción de la Empresa cinematográfica «Cortesina», es la primera que ofrecerá ésta al público, en breve, en uno de los más elegantes «cines» de Madrid

REPRODUCIDA
CON
AUTORIZACIÓN
DE
LA
ESFERA

CAMARATI

C U E N T O S
E X T R A N J E R O S

E L P O S T E



EDGAR Poe me decía un día, con esa lucidez de expresión que no le abandonaba nunca ni aun en medio de los mayores desvaríos de su magnífica imaginación, que, á juicio suyo, *la mayor parte de nuestros errores provienen de la facilidad con que nuestro espíritu exagera ó deprecia la importancia de un objeto, porque no sabe darse exacta cuenta de la lejanía ó aproximación relativa de ese objeto.* Haciendo justicia á la considerable parte de evidencia contenida en este juicio, no pude menos de combatir su forma axiomática, que parecía dejar á un lado toda una serie de hechos no menos interesantes que los verdaderamente castigados en la sentencia que acababa de pronunciar mi sutil amigo. Me refería á las alucinaciones, visiones ó transfigura-

ciones de objetos cualesquiera, producidas por las fuerzas morales de nuestro ser: conciencia, presentimiento, recuerdo, *and so on*, y pretendía que estos hechos apenas toleran explicación categórica, y que el más sabio comportamiento frente á ellos sería la abstención, ya que no el asentimiento puro y simple y el respeto. Como había puesto pasión y quizá cierta elocuencia en la exposición de estas ideas, Edgar Poe pareció escucharme con interés, y, siguiendo la conversación en torno de este asunto, llegué á referirle una anécdota de mi juventud, no sin alguna relación con las cosas dichas, y que es como sigue:

Llamáronme unos asuntos á un pueblecito bastante alejado de París, y cuando me apeé del

ferrocarril, tuve que caminar largo trecho á campo traviesa. Era en el mes de Junio. Estaban removiendo el heno, que impregnaba de un olor acre el aire fresco, entibiado por los rayos de un sol de las nueve de la mañana. Llegué muy pronto á un bosque bastante considerable, atravesado de un extremo á otro por una gran alameda cubierta de césped, herida acá y allá de resplandores pálidos. Pájaros de todas clases, especialmente grajos, alborotaban en las hayas movidas dulcemente, y á lo lejos se oía la risa alegre de las mujeres que removían el heno, cuyas brizas volanderas eran muy pronto atrapadas por numerosas golondrinas. Al salir del bosque divisé un poste-guía inmejorablemente situado, pues en los años que había dejado de vi-

sitar aquel país había olvidado un poco el camino. Era un poste con cuatro brazos cortados en cruz. En cada uno de ellos, pintados de blanco, se leían en caracteres negros, un poco borrados por las intemperies, el nombre del pueblo y el número de kilómetros que faltaban para llegar á él. Tenía para un cuarto de hora de camino y el que me señalaba el poste era encantador. Lo seguí dulcemente y divisé, á poco, el campanario del pueblecito J... Cediendo entonces á un acceso de pereza y tentado por la blandura de la hierba, me tumbé en el suelo, donde permanecí tendido algún tiempo. Me levanté, é instintivamente se dirigieron mis ojos hacia el camino recorrido y me despecé con esa sana voluptuosidad que sigue á las dulces meditaciones. El bosque de que he hablado aparecía azul, á alguna distancia ya, y sobre su fondo sombrío se destacaba, blanco, el poste, del cual yo no veía sino el brazo vuelto en la dirección

de J... En el estado de espíritu en que me encontraba, aquel brazo estirado se me antojó una benévola exhortación del Destino á seguir mi camino y alcanzar lo más pronto posible el término de mi viaje, lo que hice con diligencia, entonando una alegre música oída en otro tiempo en algún gracioso vodevil.

Tres meses después abandonaba J..., recorriendo en sentido contrario el camino en cuestión. Pero ahora no iba solo: una historia de amor trivial se había trenzado en mi vida en aquellos tres meses transcurridos en medio de los campos. Vivía, es decir, vivíamos felices, con todas las garantías de seguridad deseables, cuando no sé qué brutal deseo de posesión exclusiva me impelió á un rapto.

Aconsejados por la prudencia, partimos de noche, á pie, semejantes á ladrones sin botín por lo ligero del bagaje, y alegres como unas castañuelas. Un farolito de ronda de

bastante alcance guiaba nuestros pasos. Ibamos cogidos de la mano, charlando animadamente.

De pronto sentí que bañaba mi cuerpo un sudor frío, y cesó mi palique, con gran asombro de mi linda compañera. Al mismo tiempo, empecé á mirar en torno nuestro. La noche era horrible. El cielo, de una obscuridad más lívida que negra, mostraba acá y allá pálidas zonas como manchas de moho. Algunas estrellas, veladas, brillaban vagamente. Huraño, en un extremo, Saturno lucía rojo. La tierra, calada por varios días de lluvia torrencial, se escurría traidoramente bajo los pies. En aquel instante, algo especial acaeció dentro de mí: mi conciencia me reprochaba lo que estaba haciendo y por vez primera mi enlace con la persona que me acompañaba me pareció una mala acción. La imprudencia y locura de aquel rapto me saltaron á los ojos. A todos estos argumentos de mi fuero interno sólo pude oponer la razón de las revoluciones: ¡Es demasiado tarde!, y apreté el paso, estrechando con más fuerza la mano de mi amiga, cuando al resplandor de mi linterna apareció ante mis ojos el espectro blanco de un poste, cuyo brazo extendido hacia mí me ordenaba imperiosamente volverme y desandar lo andado. La fría sensación de horror que esta visión me produjo es inverosímil: el brazo del poste estaba allí, terrible é implacable en su inmovilidad. Desvié el farol rápidamente y desapareció la siniestra imagen; pero la impresión no se desvanecía y mis ojos, en la sombra, seguían viéndola. Muy próximo y negro sobre el cielo gris, el bosque gemía lúgubremente bajo el viento glacial. Sin fuerzas ya por el terror que me invadía y pretextando lo cercano de la hora de salida del tren, insté á correr á mi linda compañera y corrí yo mismo con pies de gamo. Un horroroso choque me detuvo: me había desollado un hombro, por lo menos, si no roto. Tuve valor, empero, para no quejarme: tan grande era mi miedo, pues había chocado contra el poste, como si éste me hiciera una última advertencia. Corrimos á la desesperada. La noche, envolviéndonos, continuaba horrible. Y muy pronto nos internamos en el bosque y en lo desconocido.

Pasaron algunas semanas, al cabo de las cuales me vi convertido en el héroe contumaz de uno de los más espantosos dramas judiciales que haya despertado la curiosidad parisina. El juez de instrucción y el procurador del Rey no tuvieron que buscar «á la mujer» en aquel caso. La mujer estaba allí, convicta, con diversas piezas de convicción.

El señor ***, abogado de profesión, conquistó en aquel asunto su legítima reputación de orador elocuente. Yo, mientras tanto, navegaba hacia América.

He vivido allí veinte años, de banquero ó mozo de café; de periodista ó filibustero; he conocido todos los placeres y todos los infortunios; sentido todas las pasiones; he hecho todo, en una palabra. En Charlestown, donde escribía desafortunadamente, fui mucho tiempo el compañero de opio de Edgar Poe y un poco su colaborador. Más tarde entré, por mi calidad de dueño de esclavos, en el ejército confederado, del que llegué á ser coronel. Proscrito después de la captura de David y algo comprometido en el asunto de Both-Lincoln, pasé á Méjico, en pleno apogeo de la segunda guerra de la independencia, durante la cual, sin alistarme en ningún partido, me puse al frente de una banda, cuyas hazañas hacen temblar aún hoy en Matamoros, Oajaco y Querétaro. Rico ya, é inmensamente rico después de aquella empresa, estimé conveniente volver á los Estados Unidos aprovechándome de las amnistías. En la orilla del Hudson he hecho edificar una casa de campo rodeada de árboles, en donde vivo muy confortablemente, aunque hay que confesarlo, no siempre en paz con mis recuerdos. Pensad, pues, que he soñado con frecuencia con la horca y la guillotina; que he sido fusilado, en sueños; hacia Guadalajara, y que, en sueños también, he estado prisionero de los salvajes semanas enteras.

Pero de todas estas cosas tan terribles no hay una sola, aunque la memoria y el sueño son conmigo inclementes, no hay una, digo, que me llene de un terror tan intenso, que hiele de tal modo la médula de mis huesos y la sangre de mis venas, como aquel poste pintado de blanco que vi hace ya tiempo cerca de un bosque, al resplandor de un farolito de ronda, una noche que tomé el tren en compañía de una niña amable.

PAUL VERLAINE

DIBUJOS DE BUJADOS



DE NORTE A SUR



Inauguración de una Exposición de Pintura Española organizada, en Buenos Aires por el ilustre artista D. José Pinelo

El gran acontecimiento artístico de la temporada invernal en Buenos Aires ha sido la apertura de la Exposición de Pintura Española, organizada por el ilustre artista D. José Pinelo (2). Al acto inaugural de la Exposición, celebrado el 18 de Julio próximo pasado, concurrieron el embajador de España en la Argentina, señor marqués de Amposta (1), y el ministro consejero de la Embajada, Sr. D. Alfonso Danvila (3).



D. EMILIO GIRALDO
Que ha donado al Gobierno un magnífico hidroavión

En el movimiento patriótico que ofrecen todas las clases sociales de España, señálase con vigorosas líneas el rasgo del rico propietario de Medina del Campo, D. Eusebio Giraldo, donante del hidroavión «Medina-Giraldo», adquirido en Inglaterra por 5.000 libras esterlinas.



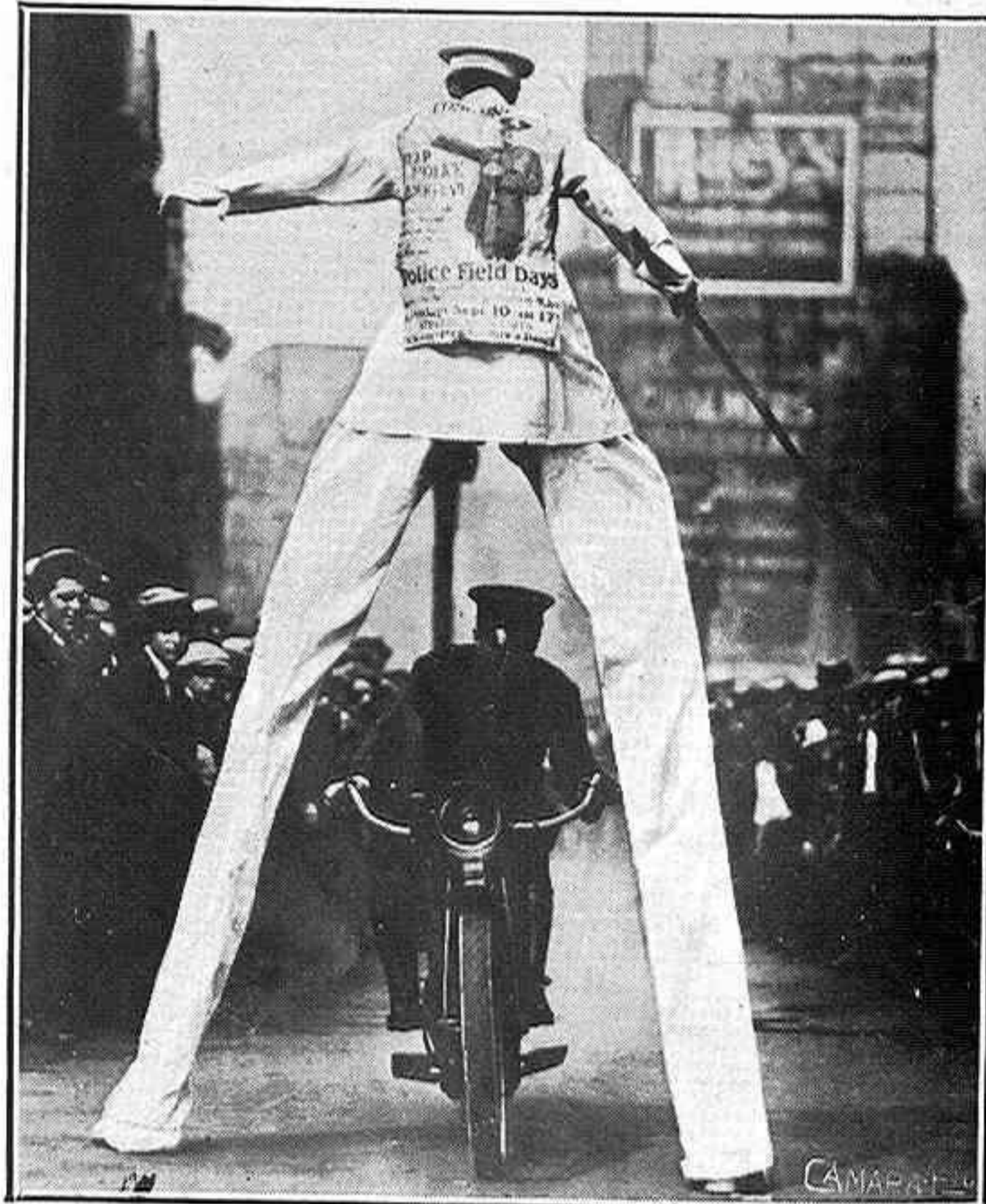
El ex dictador griego Venizelos, que acaba de contraer matrimonio



El paisajista Joaquín Mir con su esposa

Hace pocos días se efectuó en Villanueva y Geltrú la boda del genial pintor Joaquín Mir con la bellísima señorita María Estalella. Asistió a la ceremonia numerosa y selecta concurrencia, recibiendo los nuevos esposos muchas enhorabuena, a la que unimos la nuestra sinceramente cordial, haciendo votos por su eterna felicidad.

Apartado de la política de su país el ex dictador griego Venizelos, desde la restauración del rey Constantino, ha resuelto constituir un hogar tranquilo, dedicando sus *loisirs* de hombre adinerado a escribir sus Memorias de estadista, que sin duda serán en extremo interesantes. La adjunta fotografía presenta al famoso político en unión de la señorita Schiliai, con la que acaba de contraer matrimonio en Londres.



Original sistema de anunciar puesto en práctica en las calles de Nueva York FOT. TRAMPUS

El martes 20 del actual obsequió el ministro de Méjico, Sr. Alessio Robles (1), a la colonia de su país y a distinguidas personalidades madrileñas con un té en el Hotel Palace. La simpática fiesta, nueva afirmación de la cordialidad de sentimientos fraternales que con América nos unen, resultó animadísima y brillante. Asistió el ministro de Estado, Sr. González Hontoria (2). Tuvo dicha fiesta por objeto celebrar el centenario de la Independencia mejicana. Nuestra página recoge esta importante nota de la vida social.



Fiesta celebrada en el Palace Hotel, de Madrid, para conmemorar el centenario de la Independencia de Méjico FOT. CORTÉS

El «rascacielos» humano es la última invención del arte del reclamo, en el que son verdaderos maestros los yanquis. Desde hace algunos meses recorre las calles de Nueva York anunciando todas las novedades comerciales ó las fiestas deportivas más sensacionales el acróbata Fred Wilson, que encaramado sobre unos zancos de seis metros de altura excita la curiosidad de las gentes realizando, con sus graciosas piruetas, eficaces propagandas.

EL ESTADO Y LOS ESCRITORES EN ESPAÑA

De la protección que se debe al publicista

Los publicistas deben celebrar un Congreso para pedir, en grande, el adecuado remedio á sus necesidades, seguros de hallar para su demanda apoyo en todos los sectores políticos y particularmente en el acaudillado por el conde de Romanones, que no en balde preside el Ateneo y es amante de las bellas letras y de las bellas artes.

Si yo fuese escritor, pediría en ese Congreso á los Poderes públicos, entre otras cosas que la brevedad me obliga á omitir:

En primer lugar, la reforma de la ley de Propiedad intelectual, aplicando la ley contra la usura en los casos probados de venta leonina de una obra científica, literaria ó lírica en que se hubiese lucrado exorbitantemente un editor, ó devolviendo al autor perjudicado el dominio y la propiedad de la obra malvendida; ampliación del plazo de prescripción de dicha propiedad, porque se da el caso de que siendo la única verdaderamente creada por un hombre, prescribe el derecho de propiedad durante un tiempo en el cual aún pueden existir hijos ó nietos de un autor; establecimiento de Tratados de propiedad con todos los países, y particularmente con los iberoamericanos, y garantías oficiales de su cumplimiento; en estos países abundan con exceso los periódicos que reproducen todos los artículos periodísticos y todos los libros de nuestros mejores escritores, sin pagarles nada: con un pequeño derecho de unas pesetas por dicha reproducción, cuando se tratase de artículos periodísticos, podrían vivir holgadamente nuestros escritores; para los libros, prohibición absoluta de reproducirlos ó de representación cuando se trate de obras teatrales, sin previo trato con el autor ó con su editor; esta prohibición no solamente defiende al publicista, sino á todas las industrias nacionales que proveen á la confección material de una obra y, naturalmente, á nuestros obreros, que tendrán más trabajo.

Igualmente, pero con más empeño aún, pediría la creación de un impuesto por la publicación en España de obras extranjeras traducidas á nuestro idioma, sin más excepción que aquellas de verdadera necesidad de ser conocidas en nuestro país, á juicio de un Consejo de hombres de ciencia, para las científicas; de letras, para las literarias; de músicos, para las líricas, y de autores dramáticos, para las teatrales. Desde luego, los individuos de tales Consejos percibirían derechos importantes por la lectura de las obras cuya traducción se solicitase. ¡Nada de cargos honoríficos! Así se evitarían solicitudes inoportunas y caprichosas, y desde luego gratuitas. ¡Poco habría de valer la obra cuya traducción se solicitase si no pudiera ser gravada con aquellos derechos de lectura! Precisamente la aprobación de dicho Consejo sería ya una garantía... ¡y el mejor reclamo!...

Pero no bastaría con esto. Hace poco, el joven é interesantísimo escritor Tomás Borrás, en un artículo magnífico por su valentía y por su patriotismo, protestaba contra la enorme invasión de obras extranjeras con cuya traducción, pocas veces justificada, se esteriliza y se entorpece la labor de nuestros ingenios capaces de producir obras muy superiores á las que traducen. Para evitar esa invasión tan escandalosa, que debía preocupar, más aún que á los escritores, al propio Estado, se debía hacer como se ha hecho con algunas industrias en crisis, para proteger á las cuales se ha exigido que el 50 por 100 del consumo en nuestro país fuese de producción nacional. Yo pretendería, pues, que se impusiese á las casas editoriales la obligación de que el 80 por 100 de sus publicaciones fuese de autores españoles contemporáneos, con exclusión absoluta de clásicos y demás au-

tores de obras de propiedad prescripta, entelequias todas para no pagar al autor de hoy, que, á su vez, siguiendo las cosas como hasta aquí, después de muerto y de libre dominio sus obras, será otro competidor de los autores de mañana.

Con no menos energía pediría la imposición de un tributo á todas las obras clásicas ó de propiedad prescripta, actualmente en venta, en prensa ó que se impriman en lo sucesivo. El libre dominio de la propiedad intelectual me parece uno de los mayores absurdos jurídicos. No es lícito que sirva para lucro de unos cuantos ciudadanos. Una vez prescripto el derecho del autor de una obra, deben pasar la propiedad y el dominio absolutos de ella al Estado, del mismo modo que el Estado es heredero forzoso en otros aspectos de la propiedad. De este modo nuestros publicistas de hoy verían ensanchada y despejada de competencias, pocas veces justificadas, su producción. Como yo no soy publicista, puedo hablar con esta descarnada franqueza, que es lo más parecido á la verdad.

Además de lo antes expuesto, solicitaría del Estado español, con la cooperación de los Estados americanos de lengua hispana, la creación en Madrid de una gran Sociedad de publicistas, que tuviese á la vez algo de Banco hi-

podría facilitarles sus negocios de exportación.

Una parte de los beneficios sociales debería ser aplicada á la creación de las distintas instituciones de previsión en beneficio del escritor.

¿De dónde sacar recursos para aumentar el capital anticipado por el Banco y los beneficios sociales? ¡Hay tantos medios para arbitrarlos! Además del importe de la tributación por traducciones de obras extranjeras y por edición de obras de libre dominio—hoy en prensa ó en venta—, como de cuantas se imprimiesen en lo sucesivo, hay, entre otros muchos, el siguiente: el monopolio de las bibliotecas circulantes en España y en la América que fué nuestra, que no serían competidoras de la Sociedad ni de sus individuos; como no lo son las públicas, porque pocos de sus lectores dispondrían de recursos para comprar libros, y en cambio serían propagandistas de cuantos leyesen, con lo cual saldría beneficiada su venta. A la Sociedad debería concedérsele autorización para establecer sus bibliotecas circulantes en las líneas férreas y en los barcos. El alquiler del libro para el viaje no perjudicaría á la venta. Muchas veces el lector acabaría por quedarse en firme el libro que había alquilado—depositando previamente su

importe como garantía, que le sería reintegrado al devolver el libro en el punto de destino—, por gustarle ó por no molestarse en devolverlo. Calcúlese lo que rentarían las bibliotecas circulantes y cuánto aumentarían la cultura.

La creación de esta Confederación de publicistas hispanoamericanos, más que favorecer á éstos, contribuiría muy eficazmente á estrechar de veras las relaciones entre España y las naciones de su habla. El Estado debería—y aun ahora—, como se hace ya en algunos puntos del Extranjero, crear el servicio de librería en las estafetas en cuya demarcación no hubiese ninguna. Autores y editores podrían enviar á esas estafetas sus libros

en comisión, y el público hacer á ellas sus pedidos.

La Prensa debería apoyar á esta Sociedad, dedicando á la crítica de obras los mismos espacio y atención que hoy los diarios iberoamericanos á los libros.

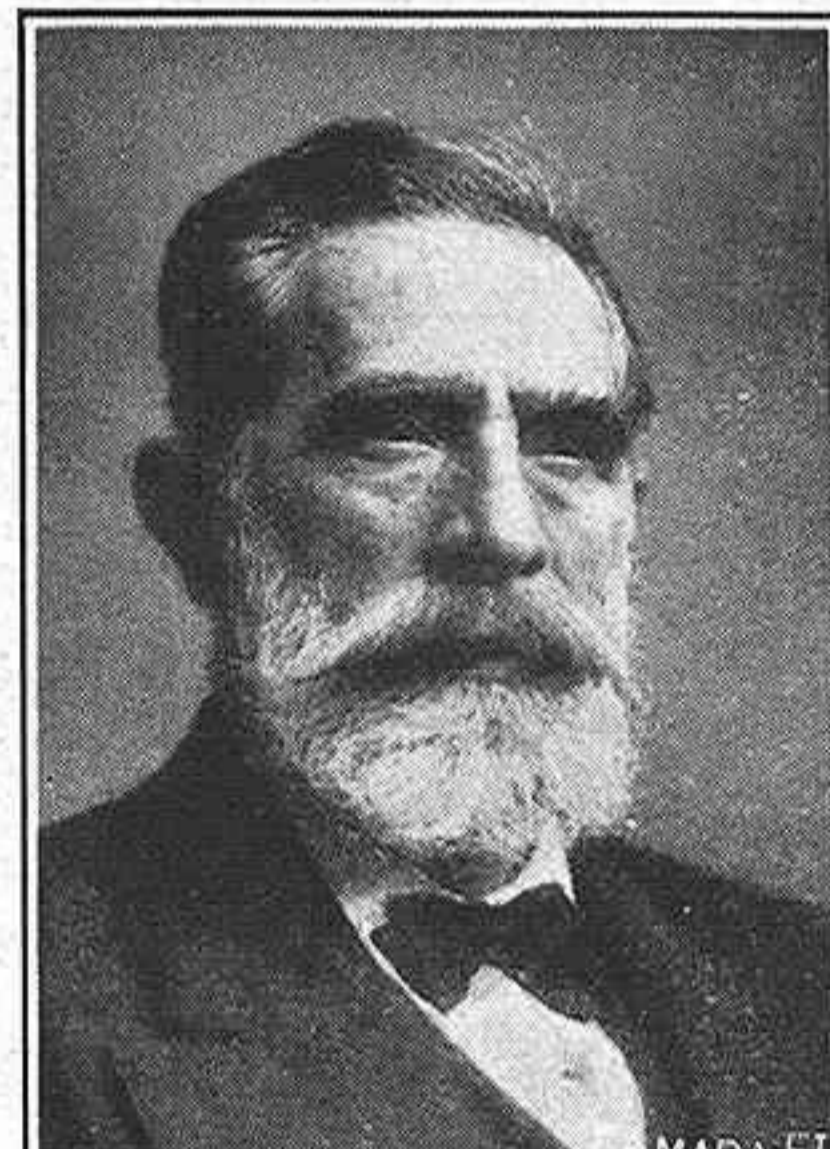
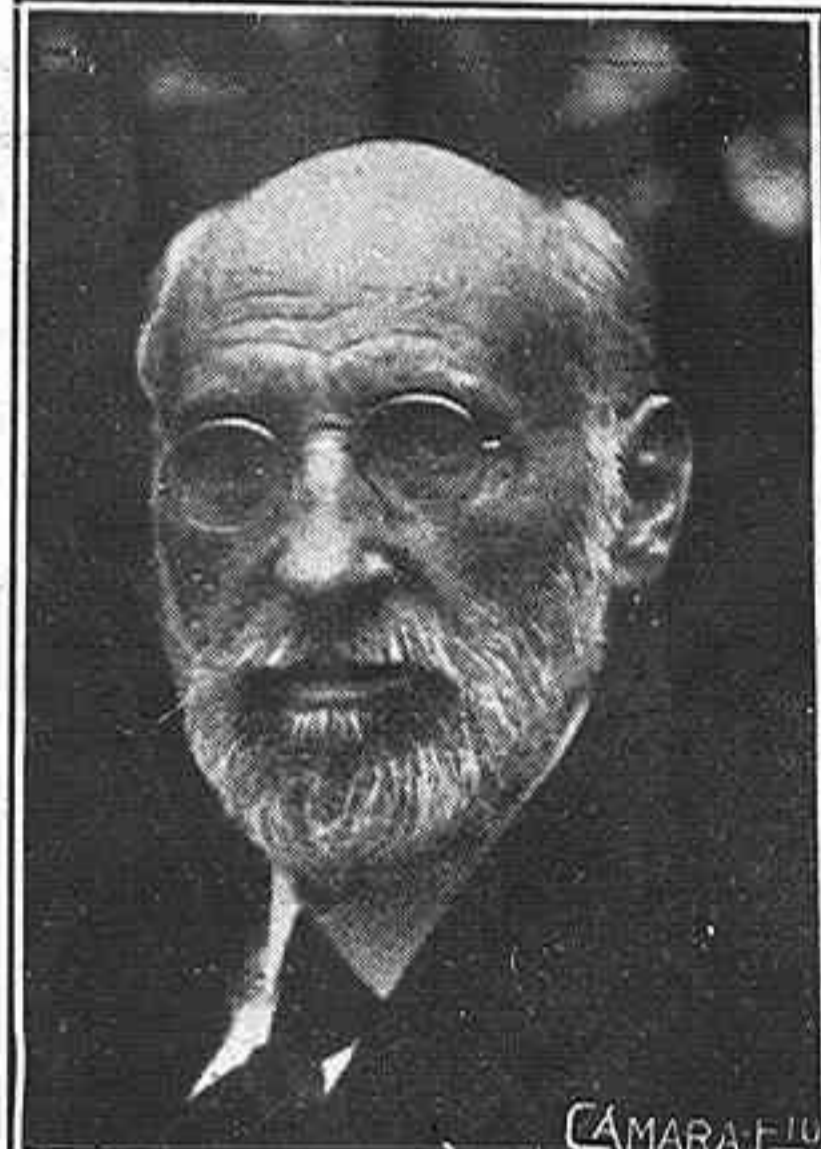
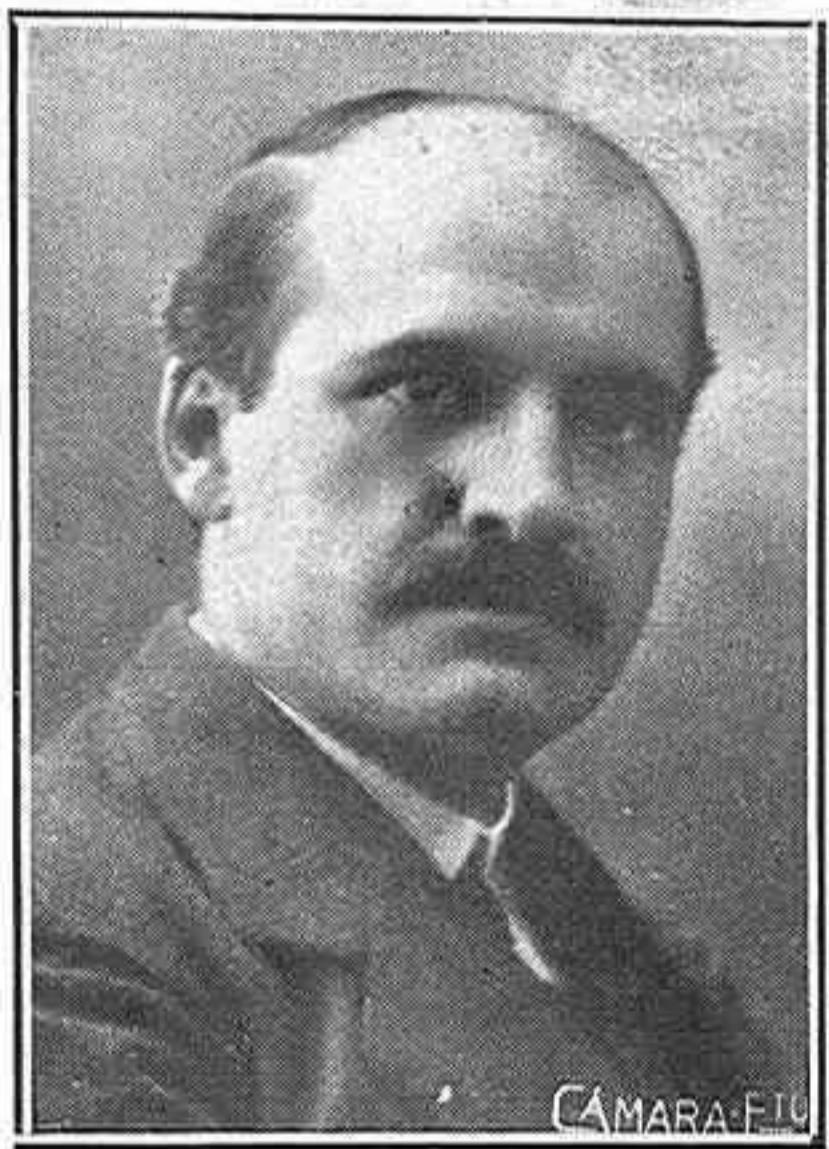
La aristocracia de la sangre y del dinero debería estimular la publicación de obras científicas, literarias y musicales selectas, con la creación de importantes premios.

¿Que todo esto y algo más que la falta de espacio me obliga á omitir es un sueño? De los propios escritores depende lo principal, que es querer realizarlo. El más grande coloso de la voluntad, el propio Hijo de Dios, que dijo: «Pedid y recibiréis», había también hablado así: «*En verdad os digo que si tuviereis fe y no dudareis... mas aun si dijereis á ese monte: "Quitate y échate en la mar", será hecho.*»

A España, más que á los propios publicistas, interesa apoyarles para que produzcan más, mejor y en condiciones superiores á las presentes. Confirmando estas inspiradas palabras del insigne conde de Romanones al saludar desde la Presidencia del Ateneo á la gran trágica Sara Bernhardt:

«... jamás como ahora ha habido tanta necesidad de goces nobles y dulces para iluminar los cerebros oscurecidos; para refrescar los corazones áridos; para olvidar, purificándose, todas las miserias que esta hora encierra, para deducir las lecciones que se desprenden de tantas ruinas amontonadas; en fin, para que sea preparada una humanidad más culta, más fuerte, más feliz y, sobre todo, más fraternal...»

MIGUEL SANCHEZDALP
Agricultor y diputado á Cortes



El gran pensador y gran artista D. José Ortega y Gasset, cuyo magistral estudio de nuestra presente psicología nacional "Particularismo y acción directa", con la desatención oficial inferida á Cajal y Bretón, sugirió al eminente agricultor D. Miguel Sánchezdalp la idea de publicar los tres interesantes artículos "El Estado y los escritores en España"

tecario de la Propiedad científica, literaria y lírica, otro tanto de Cooperativa de producción y otro poco de Banco de exportación de libros. Un ciudadano posee una casa, necesita dinero para construir otra; recurre al Banco Hipotecario, pignora su finca y obtiene los recursos necesarios. Un autor tiene cinco ó diez obras inéditas, y ha de malvenderlas todas si quiere verlas publicadas. Creada dicha Sociedad, podría acudir á ella, hipotecar las que el Consejo literario y administrativo considerase necesarias como garantía, y la propia Sociedad le imprimiría una que le administraría luego mediante un metódico porcentaje y con cuyos beneficios pudiese ir editándole otra ó imprimírsela por su cuenta el mismo autor, y así sucesivamente hasta liberarlas y publicarlas todas. ¿Que se prestaría esto al fraude? No sería imposible la sanción penal..., y el miedo guarda la viña.

La Sociedad debería tener talleres propios, corresponsales propios en España y en el Extranjero; disfrutar de franquicia arancelaria para la adquisición de su maquinaria, y aun mejor de una bonificación por el Estado en la que adquiriese de producción nacional; tarifas especiales y exclusivas de franqueo y transportes para las obras por ella publicadas ó administradas.

La Papelera Española, mediante el aval del Estado, debería administrar el papel á la Sociedad de publicistas, con crédito á largo plazo. En el Consejo Directivo y Administrativo de la Sociedad habrían de estar representados, para garantía de todos los intereses que se confían á ella, el Estado, la Papelera y el Banco de España, que debería aportar, con la garantía del Estado, el capital inicial de la Sociedad.

Esta Sociedad, aunque otra cosa se piense, no perjudicaría á los editores actuales; antes bien,

UN MONUMENTO

"Paz y armonía social por el Amor y la Ciencia"



Monumento erigido en Valencia al Dr. Moliner, obra del ilustre escultor D. José Capuz

FOT. SANCHIS

E. PEDRO LASARTE
Alma del Comité erector
del monumento al doctor
Moliner

HE aquí el lema que inspiró al artista el monumento que se ha elevado en Valencia.

Un hombre todo voluntad, admirador del doctor Moliner, fundador del primer Sanatorio popular en España, Pedro Lasarte, ha hecho el milagro de que se realizara el proyecto iniciado hace años de enaltecer la obra de Moliner; y decimos milagro, porque los

que conocemos a fondo este pueblo valenciano de tan complejas modalidades, con una burguesía tacaña para todo lo que sea contribuir a perpetuar las glorias de sus hijos ilustres, la erección del monumento ha sorprendido agradablemente.

Toda España contribuyó a la suscripción popular abierta para recaudar los miles de duros que importó la obra; de forma que aunque el monumento está erigido en Valencia, es España la que lo erige.

El monumento a Moliner, admirablemente emplazado en el paseo de la Alameda, es notable, tanto por sus proporciones como por el resultado artístico conseguido.

El basamento, por su frente, de severas líneas, que encierra en su centro y en letras de bronce el lema que sirve de titular a este trabajo, termina en su parte inferior con detalles de ornamentación clásica, que en suave declive lo hace destacar el verde simpático del césped.

A ambos lados de la parte superior del basamento desarróllanse dos enormes volutas, sobre las que posan dos composiciones simbólicas. A la izquierda, el grupo titulado en el proyecto *La Caridad. El Amor*, diríamos nosotros, rectificando el concepto del proyecto, y que el artista

supo modificar oportunamente. Este grupo de *El Amor* nos lo ofrece Capuz en figura de mujer —madre— que, amorosamente, con gracia insuperable y sentidísimo cariño, tiene en su regazo a un tierno niño. Ambas figuras son admirables, y sus desnudos son en parte cubiertos con pliegues de paños, tratados con aquella manera que por su simplicidad no perjudicara ni distrajera la emoción de la carne, vivida esplendorosamente con serenidad helénica.

Al lado derecho vemos la figura que simboliza *La Ciencia*, representada por una mujer de serena belleza que, posando elegantemente, sostiene su brazo izquierdo sobre un libro. Los paños están igualmente tratados que en el grupo de la izquierda.

Entre las grandes volutas vense como motivo decorativo frutas y flores, modeladas con aquella sencillez precisa a servir la finalidad auxiliar ornamental.

La visualidad del monumento por su parte posterior es elegantísima a la par que sencilla. En su parte central vemos un hermoso bajorrelieve, de sentido un tanto arcaico, compuesto de un niño que sostiene la leyenda *Porta-Cæli* — lugar donde estuvo instalado el primer Sanatorio para físicos pobres —, viéndose detrás la triste figura de un doliente.

Este grupo es uno de los más felices aciertos de Capuz. La línea de las volutas es distinta a la que ofrece por delante, y en su interior el motivo ornamental de frutas, fundido en bronce, produce un efecto sorprendente por lo armonioso del fuerte contraste de los tonos.

Culmina la estatua de Moliner, y Capuz nos lo presenta vistiendo la blusa del trabajo, para significar su esfuerzo, su constancia, por su obra inicial del cuidado a los físicos pobres.

J. MANAUT NOGUÉS

Valencia, Septiembre 1921.



El escultor José Capuz, autor del monumento al Dr. Moliner



Idéa



USAR EL
PETRÓLEO GAL

es inyectar en el cabello la savia que lo vigoriza.

Frasco grande 4,50.

Frasco pequeño 2,50.

10 HP

A. CITROËN

PARIS

Después del TIPO SPORT

* acaba de lanzar el *

TIPO TURISMO GRAN LUJO

Nuevo modelo de carrocería

ensanchada, confortable y

* elegante *

Motor Tipo 1922

:: Más potente ::

Consumo: 7 ¹/₂ litros de

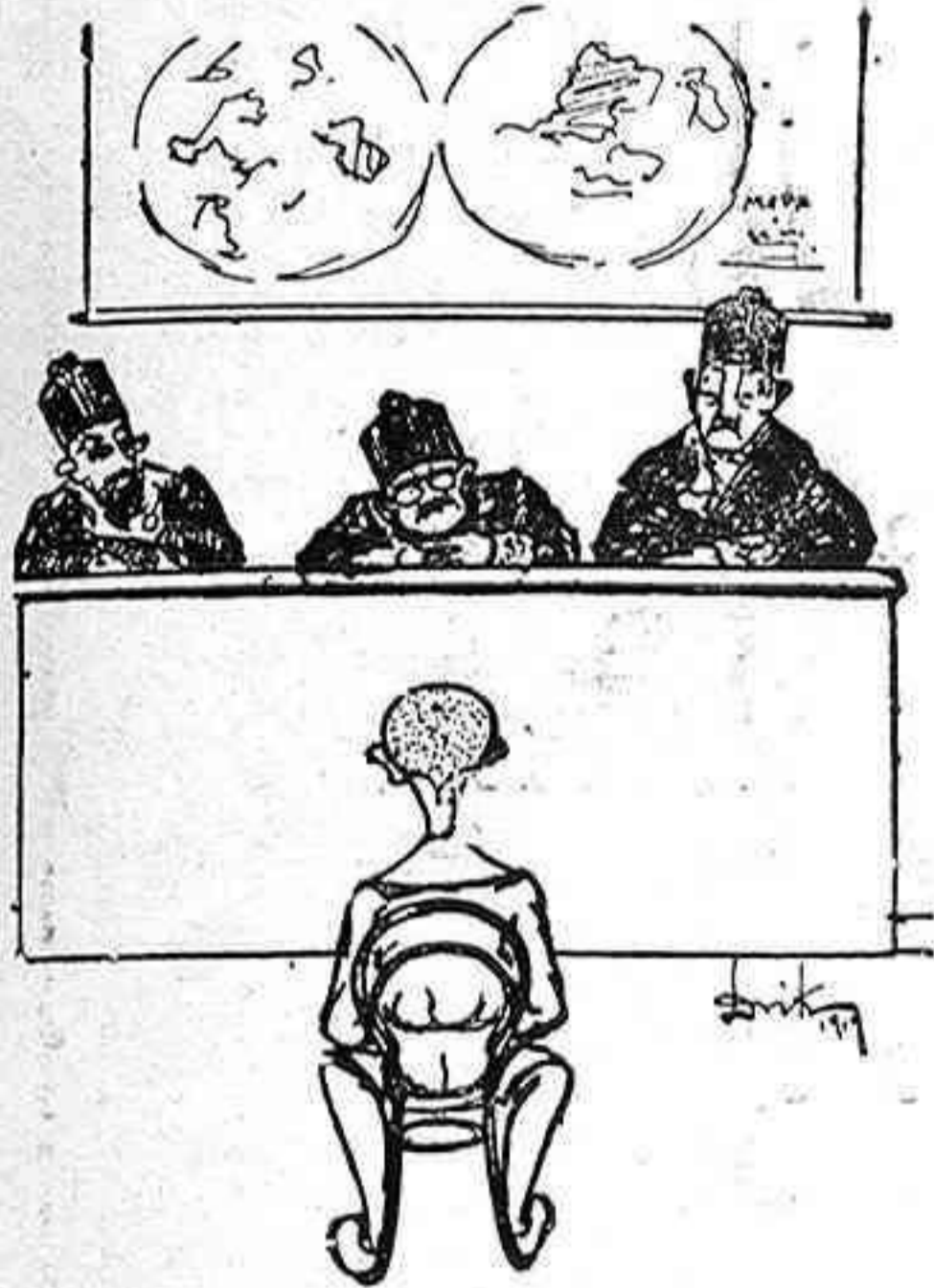
gasolina por 100 kilómetros

CONCESIONARIOS PARA ESPAÑA:

G. de RISO y C.^A, S. en C.-Goya, 6, Madrid. Teléf. S. 1.500

Vinos y coñacs PEMARTIN

Propietario: J. SANTAMARÍA & Co., S. en C.
CASA FUNDADA EN 1810
JEREZ DE LA FRONTERA (CÁDIZ) SE SOLICITAN AGENTES



—¿Cuántos son los enemigos del alma?
—Cuatro: Mundo, demonio y carne... y PECA-CURA.

Jabón, 1,50. — Crema, 2,50. — Polvos, 2,50. — Agua cutánea, 5,50. — Agua de Colonia, 3,75. 6, 10 y 16 pesetas, según frasco. — Lociones para el pelo, 4,50, 6,50 y 20 ptas., según frasco.

ÚLTIMAS CREACIONES

Productos Serie «Ideal»:

ACACIA, MIMOSA, GINESTA, ROSA DE JERICO, ADMIRABLE, MATINAL, CHIPRE, ROCIO FLOR, ROSA, VERTIGO, CLAVEL, MUGUET, VIOLETA, JAZMIN

Jabón, 3.—Polvos, 4.—Loción, 4,50, 6,50 y 20. Esencia para el pañuelo, 18 pesetas frasco con estuche.

Cortés Hermanos, SARRIÁ (BARCELONA).

COMERCIANTE

Talones para el Comercio, de 100 hojas, numerados y perforados, á 18 ptas. el 100. LA SUD-AMERICANA, Cortés, 550, Barcelona.

EVITA LA CAIDA DEL PELO
LE DA FUERZA Y VIGOR

ALCOHOLATO
ABRÓTANO MACHO

Carmen, 10, ALCOHOLERA, Madrid



TAPAS

para la encuadernación de
La Esfera

confeccionadas con gran lujo
Se han puesto á la venta las correspondientes al primer semestre de 1921

De venta en la Administración de Prensa Gráfica (S. A.), Hermosilla, 57, al precio de 7 pesetas

Para envíos á provincias añádanse 0,45 para franquicia y coste de envío

SENOS

Desarrollados, Reconstituidos, Hermoseados, Fortificados con las **Pilules Orientales** el único producto que en dos meses asegura el desarrollo y la firmeza del pecho sin perjudicar la salud. Aprobado por las notabilidades medicas
J. RATIÉ, Pharm. Paris.
Un frasco se remite por correo, enviando 7,50 pesetas en libranzas o giro postal á CEBRIAN y C^o, Lauria, 26, Barcelona. De venta en Madrid: Gayoso, Arsenal 2, en Barcelona: Oliver, Hospital 2



ADQUIRIENDO UN

Kodak

PODRÁ USTED PRETENDER A CUALQUIERA DE LOS CIENTO PREMIO EN METÁLICO, TENIENDO UN VALOR TOTAL DE
10.000 pesetas

QUE OFRECEMOS

A LOS AFICIONADOS O DEBUTANTES QUE NOS ENVÍEN LAS FOTOGRAFÍAS MÁS INTERESANTES DE ESCENAS DEL VERANEO

El Concurso KODAK
ESTÁ ABIERTO HASTA EL 15 DE OCTUBRE A TODOS LOS AFICIONADOS EXPERTOS Y DEBUTANTES

PRIMER PREMIO, 2.500 PESETAS

49 premios reservados exclusivamente a los debutantes

Insistimos en que no se trata de un Concurso de fotografías, propiamente dicho, en el cual los premios son designados a las fotografías más artísticas. En este Concurso, desde el aficionado al debutante más inexperto, pueden pretender al primer premio.



Pida usted más detalles y condiciones a cualquier revendedor de material fotográfico, o a

Kodak, S. A.
PUERTA DEL SOL, 4
MADRID
FERNANDO, 3
BARCELONA

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda á las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO É INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida.

Vacaciones sin Kodak son vacaciones perdidas.

La Novela Semanal

publica en su número de hoy

La niña de México

por D. José Ortega Munilla

(Ilustraciones de Marín)

Precio: 25 céntimos ejemplar

La Novela Semanal

ofrece todos los sábados á sus
lectores un original riguro-
samente inédito, debido á
la pluma de los mejo-
res autores españoles
contemporáneos.



Van publicadas hasta la fecha:

- PUESTA DE SOL, por Vicente Blasco Ibáñez.
LA VENGANZA DEL RECUERDO, por "El Caballero Audaz".
MEMORIAS DE UN VAGÓN DE FERROCARRIL, por Eduardo Zamacois.
EL CAFÉ DE CAMARERAS, por Antonio de Hoyos y Vinent.
LA SIRVIENTA, por José Francés.
LA CONVERSIÓN DE FLORESTÁN, por Emilio Carrère.
UN VIAJE EN EL "METRO", por Joaquín Belda.
LA HIEL, por Alberto Insúa.
AIRE DE MUERTO, por Wenceslao Fernández Flórez.
LADRÓN DE VIDA Y DE AMOR, por Felipe Sassone.
EL DRAMA DE LA SEÑORITA OCCIDENTE, por Alfonso Hernández Catá.
MUJERES SOLAS, por Cristóbal de Castro.
LA MONJA DE CERA, por Rafael López de Haro.
CUARTO MENGUANTE, por Ramón Pérez de Ayala.
EL ARTÍCULO 438, por Carmen de Burgos "Colombine".

De todas estas novelas pueden servirse colecciones completas, dirigiendo los pedidos á

PRENSA GRÁFICA, S. A.

Apartado 571. Madrid.

En la República Argentina
LA NOVELA SEMANAL

se vende con el título de
LA NOVELA ESPAÑOLA

Está de venta en todos los puestos de periódicos y en casa de los

Agentes de Prensa Gráfica en la República Argentina

SEÑORES ORTIGOSA Y C.^a

Rivadavia, 698, Buenos Aires